Cómo enfrentar al Demonio y vencerlo

Monseñor Andrés Tirado Pérez

sexta edición



Corrección ortográfica y gramática
Congregación Sacerdotal Internacional

Diagramación, estilo y diseño de carátula
Oscar Fabian Acuña Castro

oscarf.acunac@gmail.com

Primera edición 2007
Segunda edición 2011
Tercera edición 2012
Cuarta edición 2013
Quinta edición 2015

ISBN: 978-958-44-1062-7


congregacionsacerdotal@gmail.com


@padreandres

congregacion.internacional

No fue mi plan, cuando tomé la pluma para empezar la obra que te ofrezco, hacer un libro tal; no, me propuse escribir una cosa de otro género, la cual, estando casi concluida, ésta empezaba, sin fijarme en ello.

Y era que al escribir sobre el camino por dónde van los santos de este tiempo empleé con frecuencia alegorías sobre la senda que conduce al cielo, en más de veinte cosas que narraba, y otras tantas después se me ocurrieron.

Brotaban de mi mente estas figuras como chispas sinnúmero del fuego, y dije: Si tan pronto aparecéis, en orden os pondré con justo método, no vayáis a llegar a lo infinito, y a consumir el libro ya compuesto.

Lo hice así; más no me proponía mostrar al mundo mis escritos nuevos; lo que pensaba yo, no lo sabía; solo sé que no tuve por objeto buscar de mis vecinos los aplausos, sino dejar mi gusto satisfecho.

En componer el libro mencionado solo empleé de vacación el tiempo, por apartar mi mente, al escribirlo, de importunos, ingratos pensamientos.

Así con gran placer tomé la pluma, y pronto consignaba en blanco y negro las ideas venidas a mi mente, sujetas todas al fijado método, hasta tener la obrita, como veis, su longitud, su anchura y su grueso.

Cuando estaba mi libro terminado, a varios lo mostré, con el intento de ver de qué manera lo juzgaban: unos, Viva; otros, Muera, me dijeron. Unos me dicen: "Juan, imprime el libro." Otros me dicen: "No." Según criterio.

De varios, puede hacer un beneficio; otros opinan con distinto acuerdo.

En esta variedad de pareceres, yo me encontraba como en un estrecho, y pensé: Pues están tan divididos,

Lo imprimiré y asunto ya resuelto,

Juan Buayan
"El Peregrino"
Viaje de un cristiano a la ciudad
celestial bajo el símil de un sueño
Año 1678

Contenido



Preámbulo

Durante la historia de la humanidad, el hombre se ha visto en la necesidad de indagar sobre el origen del bien y del mal. Es muy obvio decir que las cosas no siempre se dan de la forma en que queremos; todo se debe a la presencia y designios de una fuerza superior.

Actualmente los adelantos tecnológicos y nuestro afán de conseguir a toda costa los bienes materiales por encima de todo bien espiritual, han hecho que centremos nuestra atención en cosas banales. La primera década del siglo XXI trajo consigo un sinnúmero de cambios ambientales, políticos, religiosos.

Las diferentes doctrinas religiosas a lo largo de la historia del hombre, partiendo desde los comienzos de las doctrinas cristianas, la reforma protestante, los diferentes acontecimientos como las cruzadas y las distintas corrientes filosóficas han llevado al hombre a reencontrarse y auto conocerse en búsqueda constante de la perfección y sanación espiritual.

El autor nos plantea en este libro una profunda reflexión por largo tiempo, que piadosamente todo aquel, sea cualquiera su fe, que lea y logre hallar en estas páginas el suficiente estímulo de tributar al Espíritu Santo una especial devoción y proclamar la existencia absoluta de Dios en búsqueda del regalo celestial, pero ante todo restaurar y mantener el espíritu religioso de las sociedades modernas.

Francisco Javier Sánchez P.

Este libro trata de explicar de una manera clara, simple y precisa, la forma de cómo enfrentar el demonio y cómo vencerlo.

Conocí al Padre Andrés Tirado Pérez, escuchando un programa radial, y a partir de ahí, lo contacté, y actualmente asisto al diplomado que dicta de "Demonología, Liberación y Exorcismo".

En la búsqueda de respuestas de por qué suceden situaciones paranormales, el Padre creó este escrito con el fin de desmitificar, lo que la Iglesia Católica, durante muchos siglos ha tratado de mantener en secreto. Esta obra es una gran herramienta que proporciona elementos, para vencer al demonio, y buscar bienestar y prosperidad. Es necesario aclarar, que con sólo leer el libro, no se es un exorcista.

Recomiendo este libro, pues de una manera sencilla, se expone cada uno de los temas tratados, lo cual contribuye a un entendimiento claro y preciso, con base en la experiencia adquirida durante muchos años, por parte del Padre Andrés.

Rodrigo Castrillón B.

Introducción

"En este mundo conviven dos poderes, dos reinos, el de Nuestro Señor Jesucristo y el del rey del infierno, el enemigo; en los dos reinos hay poderes y protección a sus seguidores, sea a los hijos de la Luz o a los hijos de las tinieblas; sin embargo, hay que tener algo muy claro: el reino de la oscuridad nunca podrá destruir a los Hijos de la Luz. En este libro se muestran las mejores y mayores herramientas que existen para enfrentar y vencer al Rey de la oscuridad y a sus discípulos, los hijos de la oscuridad".

"La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron".
Biblia De Jerusalén
Evangelio de Juan 1-5
Versión 1976

La fuerza del mal alrededor de la historia se ha manifestado en una lucha constante y sin cuartel entre el bien y del mal. Transcurrido el paso del tiempo y el trasegar de la humanidad, al ritmo de los acontecimientos y de la evolución de la tecnología, grandes Santos y grandes personas de todos los orígenes y en todas las épocas de la historia han buscado la manera más efectiva y más poderosa para enfrentar al demonio y vencerlo.

En este pequeño manuscrito teológico y vivencial que hoy pongo en sus manos está expuesta la fórmula más clara y precisa para tal efecto y busca que el espíritu de quien lo lea crezca y se llene del poder absoluto y sin límites del Reino de Dios y de sus Hijos, los Hijos de la Luz. Está escrito en un lenguaje fácil de comprender y de aplicar, enfocado a jóvenes, padres de familia, investigadores, docentes, sacerdotes y creyentes de la bondad y

la sabiduría sin límites del Señor de la Luz. Sólo busca llevar la Luz a la Humanidad.

Nace de la experiencia y del combate permanente, espiritual y material, de un sacerdote entregado a la causa del rescate de los Hijos de Dios de las trampas y asechanzas del mal, del enemigo destructor. Durante más de 10 años de especialización en esta rama de espiritualidad profunda, y al ayudar integralmente a muchas personas víctimas del mal y de sus ataques, este oficio, una profesión difícil, es de una profundidad tal que resulta desconocido para algunos, sorprendente e increíble para otros.

Si miramos detenidamente la arqueología, la sociología, la historia y los análisis antropológicos, nos mostrarán como el gran enemigo se ha manifestado en diferentes formas y acciones; desde tiempos muy antiguos y remotos se observa la presencia de símbolos que en distintas culturas representaran de muchas formas al enemigo, pero hay una en especial, el símbolo de la serpiente antigua, figura histórica residente del mal en la humanidad y su manifestación en la historia de los pueblos.

Los grandes frutos cosechados por el enemigo, la serpiente antigua y su gran brazo diabólico, se muestran hoy directamente en la sociedad posmoderna, convulsionada y maleva, desplegando sus bajos instintos y maldad en medio de la anarquía y el desconcierto. Sus conquistas y triunfos no son otros que el consumismo, la drogadicción, la pornografía, la violencia, la riqueza desmedida sin ningún parámetro ético - moral, sin respeto por los derechos humanos y la naturaleza y una viva y obsecuente idolatría al amado dinero, conseguido a cualquier precio y de cualquier modo.

La venganza, la ira, el odio, la envidia, el individualismo y bajezas similares poco a poco están consumiendo a nuestro amado país, Colombia, y al planeta entero, son fuerzas y poderes muy bajos que ya gobiernan a sus anchas muchas áreas de nuestro mundo, consumiendo las vidas, sueños y aspiraciones de millones de nuestros hermanos.

Antes de dar inicio a este tema tan complejo y profundizar en el, llevando a buen término mi propósito, la lucha contra la oscuridad ha generado intriga y curiosidad a lo largo de la historia, y por supuesto, no ha estado exenta de polémica. De a poco, términos tan llamativos como "exorcismos", "liberación", entre otros, se han convertido en lenguaje común para muchos mortales, sin embargo, para muchos otros generan miedo y terror.

Antes de avanzar, demos un vistazo a lo que piensan las distintas ramas y disciplinas del conocimiento y de aquellas otras que involucran otros componentes y encierran misterios de esta ciencia encargada del combate espiritual y material, inmanente y trascendente de la fuerza diabólica y las tinieblas por parte de la fuerza divina y de la Luz.

Las ciencias naturales. (Científicos)

En los grandes hallazgos y avances de la ciencia y su cuerpo de conocimientos hay una mirada despreciativa frente a los descubrimientos y fenómenos paranormales. Las ciencias y con ellas los científicos, a través de su metodología científica, sus pensamiento y teorías, encasillan y clasifican todo fenómeno que no contenga una explicación científica, como materia desconocida; para ellos, los fenómenos paranormales son un lenguaje nuevo, todavía no descubren su abecedario para proceder a descifrarlo, no encuentran la "piedra roseta" y no tienen una explicación clara a estos sucesos, plantean varias hipótesis y planteamientos, justificando siempre la razón y no afrontan la realidad y la trascendencia del más allá.

Pero no siempre esta racionalidad científica ha actuado así: en la antigüedad, los científicos daban algún manejo a estos fenómenos, se reconocían estas otras realidades, se sorteaban con mucho profesionalismo, pues el científico de entonces era polifacético se adentraba y desarrollaba, sin temor, en las distintas áreas del conocimiento.

Actualmente, las ciencias son muchas, como extendida es la comunidad científica, el conocimiento se ha ampliado muchísimo, "bendito sea Dios". Pero en relación con los efectos y conocimientos paranormales o poltergeist, la brujería y el demonio, como forma negativa, y de forma positiva los exorcismos y la sanación, siguen siendo un campo de exploración desconocido y negado para muchos de ellos.

En otras palabras, para la ciencia y la comunidad científica lo trascendente, es decir, exorcismos, brujería y liberación espiritual, le concierne sólo a y debe ser estudiado por las ciencias humanas, principalmente filosofía y teología y algunas otras, pues se argumenta equivocadamente, no presentan ningún fundamento concreto para ser sometidas a investigaciones serias y sistemáticas.

Los fenómenos paranormales causados por el Enemigo, producto de la sugestión o de fuerzas ocultas de la naturaleza y la mente, las cuales pueden manifestarse en la psiquis (mente), nos lleva a afirmar que el campo de la ciencia de la liberación de los exorcismos y de todo lo que interactúa en lo desconocido, en las muy profundas realidades del ser y de la vida, aún siguen en lo apócrifo y en lo secreto; es necesario por tanto sacarlas a la luz del conocimiento para bien de la humanidad. De ahí la urgencia de esta libro.

La Teología antigua

En resumen, la Teología antigua es un compendio de las enseñanzas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, de él también hacen parte los escritos o Evangelios Apócrifos del Nuevo y del Viejo Testamento.

Son muy claras las enseñanzas trasmitidas por nuestro Señor Jesucristo respecto del Demonio y de los exorcismos para despojar al enemigo del poseso así como son claras las enseñanzas de los cristianos católicos y de la Iglesia primitiva, quienes creían firmemente en estas prácticas y enseñanzas, por lo cual, tanto

en el Nuevo como el Viejo Testamento, encontramos expuestos múltiples acontecimientos derivados de la posesión demoníaca y del enemigo.

Los Apóstoles y, en los primeros concilios los padres de la Iglesia o Doctores tal como se les ha llamado, al igual que el magisterio de la Iglesia y la tradición, sostienen la tesis de la presencia del Demonio y las fuerzas del mal y sus daños al ser humano; grandes Santos medievales con infinidad de acontecimientos, relatos y milagros también lo demuestran.

Aún más, en desarrollo de mis investigaciones he encontrado que en varias religiones, en tiempos remotos, pero también en los actuales, existen hallazgos de manifestaciones del Demonio y la recurrencia a exorcismos o liberaciones. Al final del libro se encuentran las notas complementarias que nos darán una perspectiva más amplia y profunda sobre esta percepción.

La Teología moderna

El científico - critica y afirma, en su teología moderna racionalista, a través de multiplicidad de pensamientos y corrientes, que lo extraordinario a la vida cotidiana, lo "anormal", los milagros, la sanación, la liberación, no son otra cosa que creaciones de la mente, procesos neurológicos que van formando, junto con la sugestión, situaciones extraordinarias en la mente de las personas y proyectadas a la realidad material y espiritual. Son casos de "psiquis" los cuales generan proyecciones del inconsciente; en otras palabas, para la teología moderna, el demonio es un supuesto personaje creado y formado por la Iglesia primitiva, el cual, con el paso del tiempo, fue caracterizando y creando de la misma forma el mal o las fuerzas malignas.

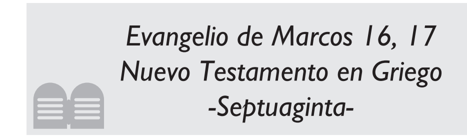
En esa perspectiva, el mal no es otra cosa que las actitudes y los hechos que el ser humano hace en su vida cotidiana. Así, la teología moderna descarta de plano dos hechos fundamentales, el primero, el demonio es un espíritu que obra y hace el mal y el



segundo, que el mal es una realidad concreta y no solamente los pensamientos inconscientes colectivos, tal como los Teólogos de esta corriente lo presentan.

Recordemos que todos estamos unidos por medio de la fe y el bautizo, somos una sola Iglesia, la Iglesia de Jesucristo, con varias ramificaciones, pero con su mismo poder, las promesas que él dejó a todo el que creyera en Él.

*16ὁ πιστεύσας καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται, ὁ δὲ ἀπιστήσας κατακριθήσετ
αι. 17σημεῖα δὲ τοῖς πιστεύσασιν ταῦτα παρακολουθήσει· ἐν τῷ ὀνόματι μ
ου δαιμόνια ἐκβαλοῦσιν, γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς, 18[καὶ ἐν ταῖς χερ
σὶν] ὄφεις ἀροῦσιν κἂν θανάσιμόν τι πίωσιν οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψῃ, ἐπὶ ἀρρ
ώστους χεῖρας ἐπιθήσουσιν καὶ καλῶς ἕξουσιν.*



Evangelio de Marcos 16, 17
Nuevo Testamento en Griego
-Septuaginta-

“41.- ¿Pueden los demonios hacernos algún mal? - Sí, señor; los demonios pueden hacernos mucho mal en el alma y en el cuerpo”, en CATECISMO MAYOR, prescrito por San Pío X el 15 de julio de 1905, edición de 1973.

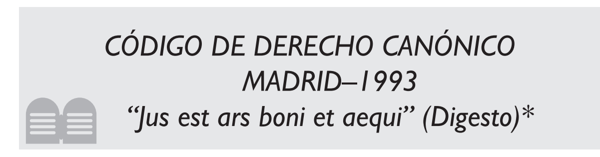
"16 El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. 17 Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, 18 agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien".



Biblia de Jerusalén
Evangelio de Marcos 16 -19
Versión 1976

Igualmente, podemos ver como en el derecho canónico está plenamente expuesto este concepto. Somos llamados a hacer la misión de Dios en la Iglesia, por lo tanto no tengamos miedo, Dios nos ama, Dios está con nosotros y triunfaremos con Él.

C204 P1 Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el pueblo de Dios, y hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada una según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo.


CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO
MADRID–1993
*"Jus est ars boni et aequi" (Digesto)**

Frente a la presencia del mal, en el Vaticano y en las distintas escuelas teológicas, se encuentran varias divisiones entre los teólogos y teologías, católicos de las distintas ramas disidentes de la Iglesia Católica Roma, Vetero, Anglicana, Ortodoxa, Episcopal y grupos disidentes católicos que se resumen en dos movimientos, en dos grupos.

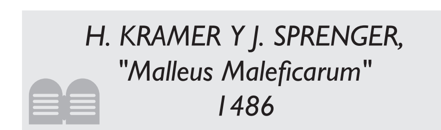
El primer grupo, en el cual humildemente me incluyo, de "teología vivencial", cree en la existencia del mal, del demonio y de sus secuaces no como mito ni como leyenda, sino como hecho real y funesto para la humanidad, a dicho enemigo no tendremos miedo y lo vencemos y venceremos con la ayuda del poder de la Santísima Trinidad.

El segundo grupo cree que todo lo trascendente, todo fenómeno paranormal es un mito, una leyenda, que el Diablo, el gran enemigo, sólo existe en la mente y en la ignorancia de las personas. Estas posturas son contradictorias con la realidad pero como reza el viejo adagio popular, "de todo hay en la viña del Señor".

He aquí tres errores heréticos que se deben enfrentar, y cuando se hayan refutado se verá la verdad con sencillez. Porque ciertos autores que pretenden basar su opinión en las palabras de santo Tomás (IV, 24), cuando trata de los impedimentos causados por los encantamientos mágicos, intentaron afirmar que no existe la magia, y que ella sólo está en la imaginación de los hom-

bres, que atribuyen a la brujería y los hechizos a efectos naturales cuyas causas no son conocidas. Hay otros que reconocen, por cierto, que los brujos existen, pero declaran que la influencia de la magia y los efectos de los sortilegios son puramente imaginarios y fantásticos.

Un tercer tipo de escritores sostiene que los efectos, que según se dice causan los hechizos mágicos, son por completo ilusorios y fantasiosos, aunque bien pudiera ser que el diablo asista a algunos brujos.


H. KRAMER Y J. SPRENGER,
"Malleus Maleficarum"
1486

La psicología

Esta rama científica por su parte, tiene la visión del mal como algo creado por el ser humano para justificar sus errores y sus tendencias; de carácter imaginario, al Diablo lo postulan como un problema de doble personalidad emergente en el fondo del inconsciente y preconsciente: en el ser humano su personalidad está dividida en dos espectros, en la profundidad, en su interior, una dualidad, se hallan Dios y el Diablo, esto quiere decir que es una personalidad dual que está y existe en el fondo del preconsciente y trata de despertar, salir a flote, emerger, algunas ramas de la psicología lo llaman el "Diablo psicológico", que no es otra cosa que una acumulación de errores y pecados en el ser; ni Dios mismo se salva porque también existe el "Dios psicológico", todo imaginario, asocian al "Dios psicológico" a los valores y la ética del ser, lo correcto, lo bueno, son estándares altos de la ética-moral.

La sociología

Muestra que a través de la historia de la humanidad la sociedad ha necesitado una figura para poder expiar sus culpas, el llamado chivo expiatorio es la figura bajo la cual se configura el "Diablo

sociológico", una especie de justificación de los pecados más bajos de la humanidad a lo largo de la historia; este arquetipo de "Diablo sociológico" se ha construido a través de los siglos en el imaginario de la sociedad, se considera que en el fondo no es tan malo y aún más, se vuelve atractivo para la sociedad de consumo: es la justificación perfecta para toda conducta desenfrenada y salida de los referentes sociales tradicionales.

Se ha creado, entonces, una imagen del demonio que justifica y legitima todo lo perverso que la sociedad construye, el diablo ni el espíritu del mal son reales, sólo es un invento que permite dar respuestas a realidades que caprichosamente el hombre quiere justificar debido a sus conductas, y encuentra la figura del Demonio perfecta para esos fines.

En la antropología

En la visión antropológica, el diablo y el mal son un instrumento de expiación de los pecados y una explicación de los sucesos y acontecimientos trágicos y malos en del hombre, siendo el diablo y el mal sólo una tradición, un mito, una leyenda perdida en la historia de la creación o aparición del hombre, es una figura consustancial a la existencia del hombre.

La Teología vivencial

Es la corriente teológica con la cual me identifico y a la cual pertenecen muchos teólogos en el mundo. No sólo vemos y creemos sino que estamos seguros que Jesucristo no es un mito ni una leyenda (tal como lo afirma la teología moderna) y que los milagros por Él obrados son verdad, así como son verdaderos el poder que Él dio a los apóstoles: (el que crea en él podrá sanar, liberar, expulsar demonios y resucitar a los muertos).

Con estos elementos y conceptos generales aportados por las distintas ciencias humanas, podemos adentrarnos y posicionarnos ahora sí en esta batalla por llevar la Luz a la Humanidad.

Este libro lo dedico a un Dios grande y generoso, quien ha tenido mucha misericordia y a la más que bendita y misericordiosa Santísima Trinidad, tributo y ofrenda de un Dios de amor. Ya nuestra Madre María, Reina de los Cielos, llena de poder y prosperidad.

Una sabia recomendación

Cuando vemos que las cosas empiezan a empeorar, tenemos fracasos sentimentales o económicos, afloran problemas familiares, económicos y laborales o notamos que nuestra situación empeora cada día más, entonces decidimos dejar nuestro hermetismo y nos acercamos más a Dios. En nuestra angustia nos asaltan la duda y el desconcierto, la mente se nubla, nuestro espíritu esta intranquilo y creemos que el mundo se vino abajo, que todo acabó para nosotros, que nuestros sueños y anhelos naufragan en el fracaso y buscamos respuestas prontas y efectivas a nuestras angustias. Una sencilla, pero poderosa oración al Dios Todopoderoso nos ayudara bastante en el propósito de salir de tal incómoda situación.

También sucede que en esa búsqueda desaforada de respuestas y soluciones, y en medio de la angustia, lamentablemente buscamos ayuda en donde menos debemos buscarla: vamos a sitios no recomendables, escuchamos de la existencia de brujos y adivinos, de personas supuestamente conocedoras del futuro y confiamos ciegamente en su ayuda. Tales personas, y lo digo con conocimiento de causa, trabajan de la mano con el enemigo, sin embargo, nombran y parecieran estar de la mano de Dios.

Vamos a esos sitios casi que corriendo, creemos que con ellos llegará el bien material y espiritual, sin embargo, nos equivocamos. Los entiendo, créanme, pues sólo el que vive un mal o padece un sufrimiento, sufre alguna enfermedad, brujería, angustia o tristeza, como tantos millones de seres en el planeta, puede entender el sufrimiento que se lleva. Pero como el que busca encuentra, algunas personas, en su afán de mejorar o buscan-

do hacerle daño a otra a través de un brujo o queriendo saciar las preguntas que nadie puede responder o por simple curiosidad, terminan donde personas que no trabajan con la luz, sólo logrando hacer y hacerse más daño. Muchos de esos brujos o personajes oscuros simplemente se aprovechan de los buenos sentimientos y del dinero de quienes a ellos acuden.

Muchos de estos lugares se adornan con imágenes de santos y hablan muy bonito de Dios, en realidad, son casas de falsedad, en donde se aprovechan de la desgracia humana, del mal interior o físico causado por el efecto de la brujería y sus fuerzas, realmente son el verdadero infierno, pues tales brujos y adivinos están entregados a Satanás en cuerpo y alma, aquellos quienes le visitan entran sanos y limpios, pero salen plagados de males y energías negativas.

Ante tales eventos de desesperanza, permítanme hacerles una sabia recomendación: hagan oración. La oración con fe todo lo puede, orar es una cura maravillosa. En medio de la angustia busquen a un sacerdote especializado o en su defecto a un grupo carismático o un grupo de oración, vayan con una persona que realmente trabaje de la mano de Dios; si usted profesa la creencia protestante puede acudir al Pastor de su congregación, ellos también son personas muy capaces y dignas de nuestra confianza.

En estos campos de la fe son muy pocos los que trabajan por el bien de sus semejantes. Me enorgullece contarme dentro de quienes pretenden y lleva un mensaje de luz y esperanza a la Humanidad, sin distingo de origen social o creencia religiosa.

La brujería

La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad[1].

1 בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃
אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי־אוֹר׃2 וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת
3 וַיֹּאמֶר
4 וַיַּרְא אֱלֹהִים אֶת־הָאוֹר כִּי־טוֹב וַיַּבְדֵּל אֱלֹהִים בֵּין הָאוֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ׃
5 וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לָאוֹר יוֹם וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא לָיְלָה וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר[2]

[1]En el principio creó Dios los cielos y la tierra. [2]La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. [3]Dijo Dios: «Sea la luz». Y fue la luz. [4]Vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. [5]Llamó a la luz «Día», y a las tinieblas llamó «Noche». Y fue la tarde y la mañana del primer día[3].

Antes de tomar cualquier decisión sobre los retos cotidianos que el enemigo nos plantea, es muy importante precisar casi al detalle la clase de magia existente y las formas como se emplea en detrimento de la humanidad.

Así suene reiterativo y como verdad de a puño, recordemos que en el mundo donde hoy habitamos existen sólo dos fuerzas, las del bien y las del mal. Es el mismo concepto tradicional y

---

[1] *Biblia de Jerusalén, Génesis 1. 2-4 Versión 1976.*
[2] *Biblia Hebraica Stuttgartensia, (Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart) 1990.*
[3] *Reina-Valera 1995-Edición de Estudio, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.*

antiguo, empleado para describir la creación del mundo, descritos en diversos textos religiosos.

Existen tres formas de brujería, pero en el fondo son la misma esencia del mal sólo que con imagen y fachada distinta. En el mundo del llamado ocultismo se encuentran gran cantidad de formas y contenidos de magia, existen varias líneas y clases. Sólo clasificaremos las básicas, porque de estas se derivan todas las demás.

Veamos la definición más precisa y aceptada de la palabra magia, contenida en el Diccionario de Ciencias Ocultas:

MAGIA: ciencia antigua que utiliza diferentes poderes ocultos en la propia naturaleza para ejercer dominio sobre los llamados planos inferiores y producir efectos visibles. Se suele clasificar en <<teúrgia>> o magia blanca, a la que se da un carácter benéfico, y <<goecia>> o magia negra, considerada maléfica y peligrosa[4].

1. La magia blanca

En su conjunto es una imitación de los poderes Divinos de Dios sin Dios, buscar el progreso material y buena salud sin tener presente directamente a Dios; sus herramientas son la oración, velas, algunas esencias y perfumes. En el fondo este tipo de magia trabaja con el enemigo, busca dominar, hacer el mal o destruir a una persona o devolver el mal que nos han hecho o simplemente vengarnos por algún motivo. Aclaro, sin embargo, que existen espiritualidades y religiones muy respetables que utilizan estos mismos medios, como ayuda o medio imperfecto para ir en la búsqueda de Dios, estas herramientas son utilizadas en infinidad de culturas y creencias, depende entonces del cómo se utilicen los elementos, el objetivo a alcanzarse y a quien se vaya a ofrecer, para calificarla dentro de esta categoría.

Otras religiones y espiritualidades por el contrario, toman lo

[4] *Diccionario de Ciencias Ocultas, Editorial Espasa, Madrid 2001.*

que sirve a sus propósitos y desechan lo que no les interesa o no les es lucrativo y no les producirá el dinero que ansiosamente buscan y terminan por causar el mal.

En el libro de San Cipriano “Tesoro del hechicero”, está plasmado textualmente que la magia blanca es una derivación indirecta de la magia negra y también de culturas y civilizaciones muy antiguas, de donde se sacan, utilizando el llamado “corte y pegue”, lo que conviene a sus oscuros propósitos y dejan a un lado la rica historia de pueblos tales como Egipto, Grecia, África, India, China, Azteca y Mayas, entre otros, sin importar los valores y el momento histórico que el Señor les permitió tener. Se desconoce que en todas las culturas se encuentran semillas de salvación y hace presencia el don de la creación.

Que, con un solo corazón y una sola mente, trabajen para
que todo el mundo sea una verdadera
casa para todos sus pueblos.
¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!
Amén

Juan Pablo II

2. *La magia verde*

Esta clase de magia está inmersa en la tradición de muchas culturas y pueblos, especialmente en indígenas o con influencia indígena, las cuales merecen nuestro respeto por su innegable valor histórico. Estos pueblos cuentan con un legado y tradición ancestral muy fuerte. Sin embargo, hay tradiciones y elementos que algunos personajes, sin una conciencia clara de Dios, trabajan con elementos que se hallan en la naturaleza tales como sapos, serpientes, otros animales, hierbas y líquidos, los cuales son usados en riegos, hechizos, conjuros y maldiciones, en donde se invocan las fuerzas de la naturaleza y los astros, dejando de lado la presencia divina de Dios.

Apela también esta magia a lenguajes perdidos en la historia y

en el tiempo, que son utilizados inescrupulosamente para hallar y obtener fines lucrativos y una sed desmedida de poder y dinero. Se trabaja con duendes y otros seres supuestamente mitológicos, pero en el fondo no son más que demonios con nombres agradables. Adoran el bien y el mal por igual y sincretizan[5] sus deidades, nombrándolos como santos de la cultura católica- cristiana.

Frecuentemente se utiliza en el vudú o en las ramificaciones de la misma, fue la manera ideal que encontraron para transportar en el tiempo conocimientos ocultos y malevos de brujería, camuflados en la cotidianidad religiosa. Esta magia verde es una forma de trabajar indirectamente con el demonio, siendo mucho más cercana al enemigo que la magia blanca.

3. La magia negra

Para una mejor comprensión de los conceptos, esta rama se puede dividir en dos, satanismo y brujería negra, más conocida como magia negra.

La brujería o magia negra, sin mascara alguna que la mimetice, trabaja directamente con la serpiente antigua, con el demonio y sus secuaces, y busca expresamente hacer el mal a los hijos de Dios, a los hijos de la Luz.

Las brujas, los incubos[6] y los sucubos, (del verbo latino incubare o sucubare, estar acostado arriba o abajo), son demonios que toman forma de mujer o de hombre para poseer sexualmente a los brujos o brujas o a los asistentes de las famosas orgías en nombre del rey del Averno, (Sabbaths). Santo Tomás de Aquino es muy claro en especificar los casos de encarnación de estos espíritus infernales[7].

---

[5] *Sincretismo: Es una fusión, una mezcla o híbrido de dos filosofías, o conceptos religiosos. Sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes.*
[6] *Los incubos son los demonios que poseen a las mujeres; súcubos son los que comercian carnalmente con los hombres.*
[7] *Recomiendo el libro "Incubos y Súcubos" de Frederick Koning, y al filósofo Pico della Mirándola.*

Existen infinidad de rituales en los cuales se utilizan animales tales como cuervos, ratas, serpientes, gatos, perros, gallos, palomas y búhos; sustancias como el tabaco, y objetos tales como muñecos o entierros de objetos bautizados con el nombre de quienes se pretende afectar. De esta rama son propios la macumba, el vudú y la santería. Se trabaja aquí con espíritus bajos y también demonios.

Satanismo

Aquí hay adoración directa del mal, del demonio y de su reino, se sacrifican animales (búhos) y niños recién nacidos o adultos, se profanan tumbas y muertos, se realizan misas o rituales negros, violaciones, asesinatos, pactos satánicos, entre otros. Estos grupos son muy organizados y cuentan con estructuras de ascenso y poder muy definidas.

Las anteriores son las más importantes clasificaciones que podemos hallar de la brujería o magia negra.

Para mostrar una dimensión de las creencias de este tipo de magia, miremos las cláusulas medievales para el famoso pacto satánico, extraídas de un viejo manual en latín fechado de 1467, y cuyo original está en alemán.

Primera: los novicios deben firmar con el demonio, o con algún brujo o mago que lo sustituya, un control formal, por lo cual, en presencia de testigos, son incorporados al servicio de Satán que, a cambio, les da su promesa de que gozarán de los honores, las riquezas y los placeres de la carne.

Segundo: deben renegar de la fe católica, renunciar a su obediencia a Dios y renegar de Cristo y de la protección de la Santa Virgen María, así como de todos los sacramentos de la Iglesia.

Tercero: deben arrojar el rosario, el cinturón de San Francisco o de San Agustín, cordones, el escapulario de los carmelitas, si

pertenecen a alguna de esas órdenes religiosas; la cruz, medallas, el agnusdéi y cualquier otro objeto sagrado o santo que lleven, y pisotearlo.

Cuarta: deben jurar obediencia y sumisión al Demonio; deben rendirle homenaje y servidumbre, poniendo los dedos sobre algún libro negro inmundo; deben, así mismo, comprometerse a no retornar nunca a la fe de Cristo, a no observar los preceptos divinos, a no hacer buenas obras; deben obedecer solo al Demonio y asistir diligentemente a las reuniones nocturnas.

Quinta: deben prometer dedicarse, con todo su poder y todo su celo, a llevar a otras personas al servicio del Demonio.

Sexta: deben recibir determinado bautismo sacrílego. Y, tras haber adjurado de sus padrinos y madrinas cristianos, se les atribuirán un nuevo padrino y madrina, quien deben darles la instrucción necesaria en el arte de la brujería; han de renunciar a su propio nombre y tomar otro, la mayor parte de las veces un apodo absurdo e indecente.

Séptima: deben cortar un trozo de sus vestidos y ofrecerlo como signo de su homenaje al Demonio, el cual lo toma y guarda.

Octava: deben mantenerse de pie dentro de un círculo que el Demonio ha trazado sobre el suelo, con otros brujos y brujas, y confirmar allí, mediante un juramento terrible, todo lo que han prometido anteriormente.

Novena: deben pedir al Demonio que borre sus nombres del libro de Cristo y lo escriban en su propio libro. Entonces, el libro negro inmundo en el que habían puesto sus dedos haciendo homenaje al Demonio es abierto y sus nombres son inscritos allí por el Demonio con su garra.

Décima: deben prometer al Diablo hacerles sacrificios periódicos: una vez cada quince días o, al menos, una vez al mes inmolar

algún niño o poner en ejecución algún encantamiento mortal. Y semanalmente ejecutar otros crímenes que deben hacer daño a otros, como provocar el granizo, las tempestades, incendios, enfermedades del ganado y cosas parecidas.

Undécima: el Demonio imprime sobre ellos alguna marca sobre todo en aquellos de cuya perseverancia duda. Dicha marca no siempre tiene la misma forma o figura: a veces presenta la forma de una liebre; a veces parece el pie de un sapo; a veces, una araña, un gozque o un lirio. La marca es impresa en las partes más escondidas del cuerpo; en el hombre, bajo los parpados, o bajo la axila, o en los labios, o en el hombro, en el ano o en cualquier otra parte; en las mujeres, por lo general, sobre los senos o en los genitales. Y el sello que hace estas marcas no es otro que la garra del diablo.

El Demonio a cambio se compromete a darle siempre rápida asistencia, satisfacer sus deseos en este mundo y hacerle feliz después de sus muertes. Y una vez realizada esta profesión solemne, cada uno de los novicios se retira con un demonio llamado Magistellus, para satisfacción carnal; tomando dicho demonio la forma de mujer, si la persona que debe ser iniciada es un hombre, o la forma de un hombre, a veces de un sátiro, y en ocasiones de un macho cabrío, si se trata de una mujer que debe ser iniciada.

Me reservo cualquier comentario ...

Del pacto Satánico

Existen igualmente muchas y variadas formas de hacer el mal al ser humano. Una gran diferencia a favor de los hijos de la Luz es que las fuerzas del mal no afectan en toda su plenitud a quienes hacemos oración y estamos acompañados permanentemente de Dios. Sin embargo, nos alcanza a afectar parcialmente y para ello se utilizan contras, tal como se les llama en el lenguaje común o protecciones como las llama la teología. Son protecciones los

sacramentos o aquellas extensiones de la gracia santificante que Jesucristo dejó de herencia a la Iglesia.

Según la sacramentología, los sacramentos son armas de combate material y espiritual para desterrar la antigua serpiente, y son: los sacramentales agua, aceite y sal; las medallas benditas (entre ellas la medalla de San Benito y María Auxiliadora, la Medalla Milagrosa), el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen; la oración con fe y meditada, la palabra de Dios, el agua bendita y las imágenes que sean bendecidas y exorcizadas.

Características más comunes de brujería y posesión

Son muchas pero haremos una clasificación sencilla de forma que sea práctica tanto en el manejo de conceptos como fácil de identificar, discernir y contrarrestar.

La posesión

La posesión es el caso más complicado y elaborado, es el objetivo final perseguido por las fuerzas del mal. Muchos me preguntan cuántos demonios o espíritus puede llegar a tener una persona presa del mal. Según mis investigaciones, el concepto de varios exorcistas y las distintas informaciones e investigaciones recopiladas a través de la historia podemos encontrar hasta 160, es el caso que más espíritus se han hallado, revisado en los libros de la Edad Media y en el oscurantismo, sustentado en testimonios y en pruebas de hechos reales.

Fragmento en el que encierra la trilogía de las series de sermones predicados por Santo Tomás de Aquino, en Nápoles, en la Cuaresma de 1273:

Objeciones por las que parece que no es lícito conjurar a las criaturas irracionales.

1. Porque el conjuro se hace por medio de palabras. Pero en vano se dirige la palabra al que no entiende, cual es, pongamos

por caso, la criatura irracional. Luego es vano e ilícito conjurar a las criaturas irracionales.

2. Parece que el conjuro compete al mismo a quien pertenece el juramento. Pero el juramento no pertenece a las criaturas irracionales. Luego tampoco es lícito, según parece, valerse para con ellas de conjuros.

3. Como consta por lo dicho (a.1.2), hay dos clases de conjuros. Uno es el conjuro a manera de súplica, del que no podemos servirnos para con la criatura irracional, que no es dueña de sus actos. Otro es el conjuro a modo de compulsión, que tampoco, según parece, podemos emplear para con ella, porque el mandar a las criaturas irracionales no es cosa nuestra, sino de aquel de quien se dice (Mt. 8,27): "He aquí que los vientos y el mar le obedecen". Luego de ninguna manera, al parecer, es lícito conjurar a las criaturas irracionales.

Contra esto: está el que San Simón y San Judas, según se cuenta, conjuraron a los dragones y les mandaron retirarse a lugares desiertos.

Respondo: que las criaturas irracionales son gobernadas por otro en sus propias operaciones. Ahora bien, una misma es la acción del ser que es gobernado o movido y la de quien lo gobierna y mueve, lo mismo que el movimiento de la saeta es igualmente operación del arquero. De ahí el que la acción de las criaturas irracionales no se atribuya sólo a ellas, sino que principalmente se atribuye a Dios, por cuya disposición se mueven todas las cosas. Interviene también en esto el Diablo, el cual, por permisión divina, se vale de algunas criaturas irracionales para hacer daño a los hombres.

Así, pues, el conjuro que se dirige a las criaturas irracionales puede entenderse de dos maneras. Una, en cuanto dirigido a la criatura irracional en sí considerada, y en este sentido sería inútil. Otra, en cuanto referido a aquel que gobierna y mueve a la criatura irracional. Son también dos, según esto, los modos

de conjurar a las criaturas irracionales. Uno de ellos, a modo de súplica dirigida a Dios directamente; tal es el caso de aquellos que, invocando a Dios, hacen milagros. El otro, a modo de compulsión, referida al Diablo, que se sirve de criaturas irracionales para hacernos daño. Este es el modo de conjurar que emplea la Iglesia en los exorcismos para liberar a las criaturas irracionales del poder diabólico. Téngase en cuenta, sin embargo, que no es lícito conjurar a los demonios solicitando su ayuda.

Recordemos el pasaje del evangelio de Mateo que nos demuestra la expulsión de muchos demonios por nuestro Señor Jesucristo:

"28 Al llegar a la otra orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su
encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros,
y tan furiosos que nadie era capaz de pasar por aquel camino.
29 Y se pusieron a gritar: « ¿qué tenemos nosotros contigo, Hijo de
Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?»
30 Había allí a cierta distancia una gran piara
de puercos paciendo.
31 Y le suplicaban los demonios: «si nos echas, mándanos a
esa piara de puercos.»
32 El les dijo: «id.» Saliendo ellos, se fueron a los puercos, y de
pronto toda la piara se arrojó al mar precipicio abajo,
y perecieron en las aguas"[8].

Liberación

En mi caso personal Dios, a través de la ayuda y del don de la liberación, me dio el poder de liberar a una mujer de 55 espíritus comprobados.

Estos casos en donde existen tantos espíritus suelen ser de trabajos realizados por satánicos, trabajos que se renuevan enviando muchos espíritus para el dominio de una persona y hacerle el daño que ellos desean, en su mayoría los responsables de estos trabajos son brujos o pertenecen a alguna secta satánica.

---

[8] *Biblia de Jerusalén, Evangelio según San Mateo 8, 28-32, versión 1976.*

Una pequeña recomendación

Cuando se inicia una liberación recomiendo, según la capacidad de aquel quien la adelante, que despoje al poseso en el menor tiempo posible del espíritu o el maleficio, ya que se inicia en el poseso una terrible opresión generada por dos motivos, el primero, generado por el espíritu mismo incubado en aquel infeliz cuerpo, pues el ente maligno sabe que en poco lo desterraran de su materia temporal, y el segundo, debido a que en su mayoría, los trabajos son direccionados por brujos o satanistas, quienes casi siempre tienen un contacto intrasensorial con el espíritu, el cual les cuenta de la situación de despojo a la cual se le está sometiendo, por lo cual deciden reforzar el trabajo o maleficio.

Cuando son espíritus posesionados en la materia y además tienen una ayuda o ventaja, tal como la llaman los brujos, (toma, bebedizo, hechicería, soba, entierro y otros), el "trabajo" o maleficio que se adelanta se acelera de una forma terrible para el poseso pues se busca que en un tiempo record se logre desarrollar el mal previamente "programado".

Muy distinto son los casos en los cuales la posesión se vincula a otros hechos y no hay fuerzas humanas interviniendo en ellos.

¿Por qué un espíritu bajo puede entrar a una persona?, ¿por qué y para qué?, ¿cuál es su objetivo? La respuesta es sencilla: los demonios, al igual que otros muchos espíritus bajos, buscan un descanso, una tranquilidad momentánea, puesto que el sitio en donde se encuentran se les convierte en una tortura, y buscan desenfrenadamente colocarse o posesionarse en un cuerpo, buscando descanso por unos instantes. Esta posesión, sin embargo, deja huellas funestas al "portador" de dicha entidad.

El espíritu busca siempre por lo menos descansar en la materia, mientras llega la hora fijada por Dios para su desaparición, buscan una morada provisional y se sacian haciendo daño a las personas, a la materia posesa y a las personas que conforman su núcleo familiar o social. La metafísica los denomina fenómenos y "poltergeist" por la parapsicología.

Existen también los casos en los cuales los espíritus bajos y los demonios realizan alianzas entre sí.

A manera de ilustración general, los espíritus provienen de personas que no quisieron o no pudieron recibir la gracia de Dios y dejaron sus espíritus en el espacio, muchos de ellos hallaron la muerte en accidentes o asesinados o les fue arrebatado el don divino de Dios porque se suicidaron transformándose en espíritus errantes.

Esos espíritus pertenecen en su mayoría a lugares lúgubres y bajos, cuyo castigo es permanecer en sitios tales como cementerios, casas, caminos, avenidas, ríos o lagunas, espíritus condenados por un tiempo que sólo Dios sabe, a recorrer el mundo haciendo el mal, mortificados por haber desaprovechado las oportunidades que Dios les ofreció en vida para acceder al reino de los cielos, oportunidades para crecer y mejorar como personas o para ayudar a los más necesitados. Otros casos de espíritus malignos resultan de la maldad que esparcieron sobre la tierra y no quisieron arrepentirse en el último momento de su vida.

En general, son espíritus errantes, para ellos no hay tiempo ni espacio ni lugar en el que puedan descansar; pese a que han muerto, el espíritu sigue habitando en este mundo y por tanto, mientras exista, este mundo será para ellos una prisión, la cual los atormentará permanentemente, pues no pueden ascender al Reino de los Cielos y estar en la presencia del Dios Todopoderoso.

Una tendencia en la posesión de estos espíritus es ocupar materias o cuerpos no muy purificados, personas no espirituales que buscan el mal en cambio del bien, personas que son presas fáciles de los espíritus, de los trabajos de brujería y de cualquier tipo de entidad o espíritu. Su accionar y estilo de vida facilita el que sean presa fácil de espíritus bajos. Tampoco hay que descartar otras opciones en las cuales se puede efectuar una posesión, siendo comunes las famosas posesiones direccionada a través de la brujería, en este caso se "direcciona" un espíritu, por lo

general bajo y errante, el cual entra con mucha facilidad y toma materia, estos trabajos son realizados por brujos y satánicos para dominar a una persona o hacerle el mal.

Recordemos igualmente que tanto el brujo como el satánico tienen por obligación adelantar pactos satánicos, pues es la única forma de recibir poderes infernales.

Como se explicó anteriormente, las características y señales de estos espíritus varían según los casos de posesión, clasificación de los espíritus o demonios. Según mi opinión, los causados por posesión del Demonio, del Averno, son los más complicados y la persona posesa eleva terriblemente su estado de sufrimiento y postración.

Las señales más comunes y las consecuencias para una persona posesa por un espíritu bajo y no por un demonio, son las siguientes:

* Depresión
* Ansiedad
* Tristeza.
* Amargura
* Se siente perseguido (*delirium tremens en los casos propios de psiquiatría*)
* Siente voces que lo llaman por su nombre
* No pueden hacer una oración debidamente concentrados, pues son perturbados y no se les deja concentrar
* En la Santa Misa no pueden hacer una buena integración con el cuerpo Santo de Cristo, no hay comunión espiritual con lo que se está celebrando, pero eso no le impide estar en la Santa Misa y a veces recibir el cuerpo de Cristo
* Mareo
* Dolor de cabeza frecuente y sin ninguna justificación
* Dolor de estómago que muchas veces lo asociamos en un gastritis o las famosas ulceras
* Mal genio continuo
* Agresividad

* En las noches en el sueño profundo, sueñan con problemas, violencia, hechos sexuales no normales, como muertos en cementerios donde hay mucha persecución
* Un ahogo en el pecho como si no pudieran respirar
* En la mujer problemas en el periodo menstrual
* Moretones sin razón aparente
* Rasguños en el cuerpo
* Pesadillas
* Por lo general problemas en el trabajo, en el hogar, con el compañero o compañera, ya que los espíritus son celosos y sólo quieren a la persona para ellos, los espíritus ven al grupo familiar (esposo, esposa o hijos), como si fueran rivales
* Pérdida progresiva de la espiritualidad
* A veces lagunas mentales, como no saber dónde están ni recordar que hacían
* Deseos de terminar con su existencia
* Deseos súbitos e irreprimibles de sexo
* Levitación y desplazamiento de ellos mismos o de objetos, son casos muy raros, pero son también una señal
* Deseos desordenados y actuaciones que no se pueden controlar y nunca pueden satisfacer por completo
* Algunos en las noches siente que los privan, que no pueden mover su cuerpo y sienten presencias extrañas

Estas son algunas señales, y no todas se dan al pie de la letra, algunos pueden ir a la Santa Misa, orar el Rosario, comulgar, tener un crucifijo, tener contacto con agua bendita y no sufrir ningún síntoma ni evidencia que demuestre su posesión, son espíritus astutos que toleran todo esto, buscan la manera de permanecer en la materia y son tan descarados que aún imponiéndoles las manos soportan la fuerza y no se manifiestan inmediatamente.

Pero el hecho probatorio que lleva al exorcista a tener completa certeza de que el afectado esta poseso o por el contrario, o a descartar que este sufre de problemas y deficiencias mentales es la vibración, el don que desarrolla y la fuerza que siente el exorcista cuando se inicia la liberación. En algunos casos, en los cuales

la posesión ya es crónica, el enemigo se manifiesta más rápido, simplemente unos gestos y algunas palabras del exorcista al afectado hacen emerger al instante la personalidad demoníaca. Esto lleva a descartar todo fenómeno psiquiátrico de doble personalidad o problemas psicológicos o mentales; es muy recomendado que el exorcista tenga a la mano todos los informes médicos de la persona a la cual se está tratando. Por lo general, cuando son "enfermedades" de las cuales no se encuentra una causa científica concreta, esto ayuda a tener un muy buen criterio al exorcista.

Estos espíritus son fáciles de sacar, sólo se necesita fe y el poder divino. En todo proceso de liberación las personas sufren, pero cuando es posesión de esta forma no siempre hay desmayos, ni vomito. Puede ser que presenten un pujo que los ahoga, sudan, tiene o mucho calor o mucho frío, se tornan agresivos, lloran, ríen, en fin; cualquiera de estos síntomas se pueden presentar.

Posesión demoníaca

Cuando es una posesión demoníaca como tal, por lo general hay desmayos, pérdida del conocimiento y se manifiesta una segunda personalidad siempre maligna.

* Desarrollan la fuerza física de 10 o más hombres
* Hablan en lenguajes desconocidos o lenguas muertas o en distintos idiomas, estos los aprenden cuando están en la materia, pues tanto la mente de la persona como la información y el conocimiento son fáciles de acceder, el poseso es como un libro abierto. Esto sucede cuando el espíritu interactúa con la materia, son espíritus que han estado en todos los continentes desde épocas muy remotas y antiguas
* Estos demonios cuentan cosas misteriosas. A veces blasfeman, en otras dicen groserías contra el exorcista y también contra lo espiritual, lo sacro y lo santo. Rechazan las oraciones elevedas por quienes asisten al padre exorcista ó los mandan callar
* Dan a conocer cosas ocultas al sacerdote o a la persona que hace la liberación el espíritu y contesta las preguntas que se

le formulan. Cómo se llama, quién es, por qué está allí, quien lo envió, si son varios o cuantos, si hay un "entierro" o maleficio lo hará saber. Además si el sacerdote o la persona que lo libera tiene muchos pecados el espíritu los revelara sin ninguna restricción; de allí la importancia de la confesión bien hecha y con un buen confesor, que sea un amigo para el que se confiesa. Lo sacro lo aterroriza y lo hace desesperarse al igual que los sacramentales, imágenes bendecidas, crucifijos, elementos litúrgicos benditos, agua bendita y otros elementos exorcizados

* No sacia su apetito por hacer el mal: la persona posesa por un demonio por lo general goza con el martirio o vejaciones a animales, a personas, destrucción y vandalismo a sitios y lugares, le gusta los sitios lúgubres, no sacian su apetito sexual desenfrenado llegando hasta aberraciones sexuales
* Dicen mentiras, realizan robos, etc.
* Presentan criptomnesia (*memoria de cosas ocultas*)
* Clarividencia
* Temperaturas del cuerpo muy altas o muy bajas
* Poder de girar la cabeza 360° (*no en todos los casos*)
* Depresiones extremas e intento de suicidio

Liberación

Como un consejo personal, recomiendo a quienes hacen liberación que persistan, es posible que con una sola liberación no desterremos al Demonio o se desate la brujería y sean necesarias varias sesiones de liberación. Hay casos extremos en los cuales, por más que se luche, no salen los demonios; en cambio los espíritus bajos si salen con más facilidad, por lo general, basta con una liberación.

Pero si hay una liberación bien hecha que logre sacar al espíritu y el exorcista no sepa cerrar la materia o cuerpo, es muy probable que el espíritu vuelva a posesionarse en el poseso. Es necesario hacer ayuno y orar, pidiendo los dones de liberación y de discernimiento de espíritus para saber el tipo de espíritu o entidad a la que nos enfrentamos y como expulsarla rápidamente.

Recomiendo igualmente que cuando se adelante una liberación o un exorcismo, se debe estar bien alimentado, porque el espíritu o el demonio, que sale por la orden y la autoridad del exorcista, busca en segundos regresar a la materia o entrar a la materia del sacerdote o exorcista. Se necesitan bastantes fuerzas para expulsar a un espíritu, este busca siempre la parte más cálida de nuestro cuerpo, en primera instancia tratara de entrar al estómago, en el caso del hombre y en el vientre en el caso de la mujer.

Se recomienda que el estómago tenga algo de alimento para poder dificultarle la entrada al espíritu, el exorcista debe ponerle la mano primero en la cabeza del poseso, trasmitiendo poder y fuerzas a la mente de este, la orden de salida debe ser un trabajo conjunto, después colocará las dos manos en el estómago del poseso, esto hace que el espíritu empiece a desprenderse de la materia. Las manos en la frente, signo de poder y autoridad del poder de Dios en el exorcista, es la sujeción y el yugo que se le impone al espíritu por el poder de Cristo. Sólo son recomendaciones muy personales, puesto que una liberación puede durar horas, hay mucho desgaste físico y mental y no hay dos casos iguales aunque si parecidos en sus manifestaciones.

Otra recomendación sencilla en la liberación de un poseso o un exorcismo, apunta a recordar que en el rito no sólo sale el enemigo sino también infinidad de trabajos materiales y espirituales, hechicerías, las ataduras malignas más poderosas se rompen. Cuando se vea que empieza el poseso a expulsar o a liberarse del maligno, la persona que hace la liberación o el exorcista debe retirarse de la víctima a una distancia prudente y empezar a rociar agua bendita y exorsada o exorcizada (cualquiera de las dos palabras es correcta, se han utilizado indistintamente a través de la historia), de manera que lo expulsado por el poseso no pueda hacer daño al exorcista y tampoco quede en el lugar donde se realiza el rito.

Se recomienda que el sitio destinado para la liberación sea cerrado, tal como un local, bendecido con anterioridad y exorci-

zado, puede ser una capilla o Iglesia, las que después de la liberación se volverán a bendecir y limpiar con agua bendita e incienso, ese lugar no será utilizado por unos días, es recomendable dejar una luz blanca en el sitio para que el espíritu o los espíritus o males que salgan no regresen siendo sometidos por la luz que se bendice, es sumamente importante darle la orden al espíritu que salga y vaya al lugar que Dios preparó para él, después de la liberación quien realiza la liberación deberá hacerse una limpieza en su cuerpo. Hay muchas formas de limpiezas, pero la mejor y la más conocida es con agua bendita desde la cabeza a los pies, por tres días y frotando sus manos siempre hacia abajo.

También hay que hacer las oraciones de sellamiento y cierre del cuerpo del exposeso, del sitio y de quienes liberan; es muy importante contar con un grupo de 6 personas como mínimo, quienes estarán orando en un cuarto contiguo al sitió de la liberación; la oración del grupo es la fuerza material y espiritual que el exorcista recibe para enfrentar al enemigo.

Al final del libro hallarán una recopilación muy completa de oraciones y exorcismo.

Cuando las personas vomitan animales u objetos por favor recogerlos con guantes de caucho grueso e igual cuando se saca un entierro. Para localizar los entierros, se le pide a San Miguel Arcángel que con el permiso de Dios, los sueños nos revelen la ubicación exacta del entierro.

Inmediatamente se deben quemar todos estos males; para incinerarlos hay que proceder a hacer unos conjuros y algunas oraciones especiales, lo más importante es que el humo de lo que se queme no logre tocar a la persona pues se corre el riesgo de que el maleficio o fetiche entre al cuerpo y logre hacerle daño, por tanto hay que rociarle agua bendita y sal exorcizada e incinerar todo con alcohol, en el caso de deshacer el trabajo por medio del agua es recomendable que sea en un rió caudaloso y de profundidad, ya que en los estanques y lagunas los "trabajos" no se

destruyen y continúan haciendo daño. Si se decide incinerarlo se hacen los conjuros y los exorcismos requeridos, se lanza el "trabajo" para atrás en dirección al río. Nunca debe guardarse estos elementos como de colección, pues atraen fuerzas muy negativas y muy poderosas, cuando se lanza de espalda al río no volver a mirar atrás por que tiende a que entre ese trabajo a la persona.

Otra modalidad de estos "trabajos" consiste en introducir al cuerpo de la persona gran cantidad de animales: lagartijas, sapos, alacranes, gusanos, y otras clases de bichos. Los brujos responsables de estos trabajos sacan los huevecillos de una o de varias de estas especies y las mezclan con huesos molidos y orines de otros anímales más otras porquerías, y logran hacerla beber de la infeliz persona objeto del maleficio. Un jugo, un tinto o café o cualquier bebida negra sirve como vehículo para consumar la maldad. Con el transcurso del tiempo y por lo general al momento de la liberación, estas porquerías son expulsadas, algunas veces vivas, otras veces muertas. Su presencia causa repugnancia y son incomodas tanto para quien hace la liberación como para el liberado.

Aconsejo que la liberación se adelante en un lugar reservado, igualmente aconsejo que la liberación sea individual, toda vez que en la liberación múltiple se corre el riesgo de que un espíritu o una influencia negativa pase de un cuerpo a otro de los asistentes a la liberación.

Para el éxito del exorcismo, en nuestra mente debe hallarse una fuerza extraordinaria, o poderes mentales que el exorcista desarrolla; la mejor forma de desarrollarlas es pidiendo en la oración que nos lleguen fuerzas a la mente para la liberación que vamos a practicar. Al momento de ordenarse la salida del espíritu maligno, la fuerza que se necesita en la vibración de la voz, y la fuerza de la mente, las fuerzas materiales y en especial las fuerzas espirituales, la Fuerza de la Santísima Trinidad, deben ser extraordinariamente poderosas. De lo contrario, por más que nos esforcemos en elevar muy hermosas oraciones o apelar



a todos los exorcismos del "Rituale Romanum", el espíritu del mal se negará a salir.

Estas fuerzas y poderes de la luz deben complementarse de manera instantánea, y hacerse sentir especialmente en la fuerza de la voz y la fuerza de la mente al momento de la orden de salida, recordando así que la orden dada por Nuestro Señor Jesucristo era de apenas dos palabras, pero eran muy contundentes. El suceso de la piara de cerdos relatado en las Sagradas Escrituras demuestra el poder y la fuerza de sus palabras.

Ese poder y esa fuerza se deben desarrollar en la oración. En ocasiones no desarrollamos las fuerzas divinas de Dios ni ponemos a funcionar las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, porque creemos, equivocadamente, que no podemos, en realidad si las tenemos en lo más profundo de nosotros, a esas fuerzas y poderes y a muchos más, lo que se nos torna increíble.

Podemos pedir a Dios que nos dé más poder y sabiduría y utilizarlos para el bien de la humanidad, puesto que Dios es infinito también es infinito su poder, en constante y creciente expansión explosiva y cósmica. Por el contrario, el poder del enemigo, del Demonio, es limitado. Lo comprueba la siguiente leyenda de San Cipriano, Santo muy alto y poderoso, el cual fue el "Mago Cipriano", el mago más poderoso en toda la historia, tuvo dominio absoluto sobre las personas y los elementos, debiéndose su conversión al cristianismo por el siguiente e inusual evento:

Vivía en Antioquia una doncella cristiana llamada Justina, tan rica como hermosa, hija de Edeso y Cleodonia, los cuales la habían educado en su religión, que era de los gentiles; Justina oyó un día predicar a Prailao, a la sazón diácono de Antioquia, y al escuchar los hermosos ideales de la religión cristiana, se convirtió a ella, logrando poco después que sus mismos padres también se hicieran cristianos.

Un joven llamado Aglaide se enamoró de Justina, y la solicitó por esposa, lo cual no pudo conseguir pues ella ya se había ofrecido a



Jesucristo. Desesperado, Aglaide recurrió a Cipriano el mago, para que doblegara a aquella mujer que tan rebelde se mostraba a sus deseos; Cipriano aplicó al efecto todos sus hechizos y encantamientos invocando a los espíritus para que le ayudaran en su empresa.

Todo, sin embargo, resultaba inútil. Justina resistía toda clase de sortilegios, porque se hallaba bajo la intercesión de la Virgen y auxiliada por la divina gracia de Jesucristo. Cipriano, enfurecido, al verse vencido por tan delicada criatura, se levantó contra Lucifer y le dijo:

-¿En qué consiste? ¡Oh genio del Averno! ¡que todo mi poder se vea humillado por una tan débil mujer! ¡No puedo ni tampoco con tanto dominio como posees, someterla a mis mandamientos! ¿Dime luego, que talismán o amuleto la protege que le da fuerzas para vencerme a mí y hacer inútiles todos mis sortilegios?

Entonces Lucifer, obligado por orden divina, le dijo: -El Dios de los cristianos es Señor de todo lo creado, y yo, a pesar de todo mi dominio, estoy sujeto a sus mandamientos, no puedo atentar contra quien haga uso del signo de la cruz. De esto se vale Justina para evitar mis tentaciones.

-Pues siendo así- dijo Cipriano-, desde ahora mismo reniego de ti y me hago discípulo de Cristo.

Lo cual hizo; logrando más adelante recibir el martirio y ser contado en el número de los santos.

Este es un bello testimonio que nos da fortaleza y reitera el poder de Nuestro Señor Jesucristo.

Miremos enseguida las recomendaciones de San Cipriano para hacer un exorcismo.

1. Debe colocarse un crucifijo ante la vista del poseso y, si fuera posible, colocárselo entre sus propias manos.
2. Si el poseso habla malignamente, se debe ordenar al Diablo que se calle y que se limite a contestar solamente a las

preguntas que se le dirijan.
3. El exorcista no debe dar crédito a lo que vea u oiga que hace o dice el poseso.
4. Se le debe preguntar al poseso el nombre y número de "entes malignos" o diablos que le poseen.
5. En caso afirmativo debe preguntársele a continuación en que época se produjo la posesión y cómo.
6. Se debe recomendar a los asistentes al exorcismo, los cuales deben ser muy pocos, que recen incesantemente por el bien del poseso.
7. Se debe exorcizar siempre en un tono de autoridad enérgica, insistiendo particularmente cuando se note que el poseído sufre mucho.
8. Se hará la señal de la cruz en las partes o zonas del cuerpo en donde más se acuse una rápida alteración del poseso.
9. Se rociará con agua bendita el cuerpo del poseso y muy especialmente en las zonas del cuerpo en donde más lesiones violentas se provoquen.
10. Se deben repetir las frases y palabras que más atormenten al poseído, haciéndola frecuente y de una forma extremadamente enérgica.
11. Deben encontrarse presentes los propios familiares del poseso, para que vean cómo reacciona y le sujeten fuertemente.
12. Cuando haya vencido al Diablo, debe preguntársele por qué se posesionó de la persona: por maleficio, por propia voluntad, por arte mágica o por que otro motivo, así como con qué propósito lo ha hecho y en qué zona del cuerpo se encuentra arraigado.
13. Una vez conocido el móvil y el lugar donde se encuentra el Diablo, se procederá a expulsarlo enérgica y definitivamente del cuerpo del poseso.
14. Los asistentes deben arrodillarse durante la ceremonia y el exorcista les rociará con agua bendita.
15. A continuación, el exorcista debe dirigirse al poseso, pronunciando enérgicamente lo siguiente:

"Cualquiera que seas, espíritu inmundo, te mando, así como a los compañeros que poseéis a este siervo de Dios, en nombre de los Misterios de la Encarnación, de la Pasión, de la Resurrección y de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en nombre del Espíritu Santo, que me digas tu nombre y me indiques el día y la hora en que saldrás de este cuerpo. Te mando que me obedezcas y te prohíbo que atormentes más a esta criatura".

Recomiendo igualmente los escritos del
Padre Chistopher Neli-Smith.

Los entierros

Para sacar los llamados "entierros", lo importante es que la persona directamente afectada no lo saque y se haga un cierre de cuerpo antes de desenterrarlo. En todo caso no hay que dar lugar a la curiosidad. Al encontrar estos trabajos, estos tienen una fuerza que debemos conjurar, usando varias oraciones para tal fin. Para sacarlos, por lo general se utiliza un palo seco y no mojado ni tampoco verde pues puede suceder que a través del palo puedan transmitirse fuerzas demoníacas.

Enseguida se procede cuidadosamente a guardarlo en un tarro, preferiblemente de metal y después se guarda en una bolsa negra. Si se hace necesario detallar el contenido del entierro, sólo se debe hacer por unos minutos mientras se abre, se rocía agua bendita o exorcizada y sal exorcizada. Pero esto es sólo opcional.

Llamado a los padres de familia y profesores

Estén muy atentos a los variados comportamiento de los jóvenes, sabemos de la creciente inteligencia y capacidad investigativa pero también de su profunda curiosidad, potenciada por la presencia del internet y las comunicaciones. Acordémonos que "la curiosidad mató al gato", lo digo especialmente por la tabla güija y otros objetos del enemigo.

Revisemos constantemente qué y quiénes rodean a nuestros hijos. Un seguimiento a sus amistades, el comportamiento personal, sus gustos musicales y el vestuario que utilizan, pueden dar algunas señales de alerta frente al asedio del enemigo, aunque no debemos generalizarlos. Debemos optar por entregarles amor, mucho amor y compresión; hay que escucharlos, tenerlos en cuenta en nuestras decisiones, dialogar y compartir tiempo con ellos, y reprenderlos sin violencia, cuando se hace necesario.

Cuando el árbol se endereza desde pequeño, será más fácil manejarlo cuando sea grande; así, el joven podrá enfrentar mejor los retos de la vida, pero si los dejamos hacer lo que quieran, que ejerzan siempre su voluntad, sus caprichos desde pequeños terminarán en la juventud y en la adultez fracasando y nosotros con ellos.

Hay una novena en honor a San Marcos de León, muy efectiva y depende de la fe que le coloquemos a Dios, para que con su poder divino pueda concienciar a nuestra juventud. Se necesita mucha oración de los padres de familia y profesores, deben estar muy atentos a los comportamientos juveniles por que el mal se sabe camuflarse para llevar a la perdición a nuestros jóvenes que son, sin duda alguna, el futuro de Colombia. El agua bendita en las comidas y con los sacramentales, así como esparcida en la ropa, ayudan mucho en protección y para alejar las malas compañías, incluidas a personas con un espíritu bajo, quienes ven un joven sano y exitoso y por simple envidia terminan por dañarlo.

En el contacto sexual de dos personas también hay transmisión de los llamados “trabajos” y espíritus bajos; esto quiere decir que los espíritus o maleficios que posean a una persona, a través del contacto sexual automáticamente pasan a la otra persona. Tenemos entonces que se trasmiten espíritus y trabajos malignos. El llamado es a evitar ser presa de enfermedades de trasmisión sexual sino también de trasmisión espiritual.

No sobra solicitarles que tengan la mayor comprensión con el

que sufre de males espirituales y materiales. Nadie está exento de ellas, en ninguna clase social. Hasta en las familias de tradición y alcurnia se pueden presentar estos eventos de maldad. La brujería y el mal no discriminan a nadie, sea rico o pobre, ignorante o sabio. En mi trayectoria he conocido de primera mano a familias completas atacadas por el enemigo y sus secuelas. Por favor mucha comprensión y ninguna discriminación; que tampoco haya miedo porque han de saber que Dios ha estado y estará siempre con nosotros, hasta el fin de la humanidad: Dios permite la enfermedad, pero siempre da la cura.

Gran parte de los fracasos económicos familiares, sentimental o laborales van muy de la mano con "trabajos", hechicerías y demonios. No hay que generalizar, no se presenta en todos los casos, pero gran parte de tales fracasos tienen presencia de estos eventos malignos.

Maleficios cercanos y a distancia

Los trabajos de brujería o hechicería son desarrollados por parte de brujos y satánicos básicamente en dos formas: cercanos y a distancia.

A distancia son aquellos maleficios también llamados alumbrados, o luces de distintos colores que se colocan con un objetivo y dependen del color; se trabajan junto a muñecos, imágenes, representaciones, fotos, de la persona o de sus bienes materiales. Estos trabajos a distancia son muy usados en la macumba o vudú. Logran desesperar emocionalmente a la persona, cierran y niegan su prosperidad, son atormentadas en los sueños, tienen multitud de pesadillas, iras e intenso dolor, hacen que se sienta perseguida para que en su accionar solo tenga fracasos económicos, familiares y laborales, incluido el campo de sus relaciones personales, afectando su familia.

Los "trabajos" cercanos se desarrollan a través de perfumes, oraciones, ungüentos, bebidas, regalos o polvos, los cuales se

hacen llegar a la víctima de muchas formas. Se acompaña de pactos y tratos satánicos, sacrificios de animales y se llegan hasta enterrar objetos que representan en miniatura a la persona a la cual se quiere afectar malignamente. Estas representaciones se mezclan con huesos de difuntos, orines, cabellos, uñas y otros elementos.También utilizan velas moradas, rojas y negras. Algunos de estos "trabajos" llevan mucho tiempo para ser contrarrestados y obtener resultados y soluciones satisfactorias, son un proceso lento por el mal tan elevado que han logrado producir, y terminan por complicarse.

Las brujas

Hay varias clases de brujas, pero en su gran la mayoría tienen un pacto satánico, se convierten en las amantes del Demonio, son las concubinas de Satanás. Por lo general se desdoblan en la noche, entre las 1:00a.m. y las 3:00a.m., salen a pasear y hasta llegan a tomar aspectos visibles como el de los animales, es por eso que muchas veces ellas se presentan en la noche buscando a los hombres y mujeres, sobre todo si estas son vírgenes.

Por lo general hacen daño a los demás sólo por placer, viven la mayoría de su vida en la miseria, algunas alcanzan la riqueza temporal, sufren terribles cambios en su aspecto físico, ofrecen pactos satánicos, muchas de las que tienen hijos los ofrendan a Satanás y los sacrifican, tienen relaciones sexuales con los muertos, íncubos y súcubos dependiendo si es mujer u hombre, mantienen un poder parcial que su amo les garantiza, entre otras características. Nadie da de lo que no tiene: en el caso de Satanás, su poder es temporal y parcial. Es triste ver como por poder, dinero y felicidad sexual, las brujas venden su alma. Todo pacto satánico, sin embargo, se puede romper si hay voluntad, compromiso y decisión de la persona. Si esta no quiere romper el pacto satánico ni lo hace con fe, utilizando su propio albedrio, en estos casos ni Dios ni el Diablo toman partido, es voluntad expresa de la persona hacerlo o no.

Las brujas gustan de martirizar a sus víctimas, divertirse con

ellas antes de destruirlas, poco a poco succionan su energía, casi todas las noches las visitan, las privan de su voluntad de tal forma que queden inconscientes y a merced de sus deseos, inmovilizándolas y sin posibilidad de defenderse, realizando a bajezas sobre sus víctimas; estos repudiables actos también son realizados por hechiceros y brujos a través de desdoblamientos que pueden legar a realizar. Al regreso de su desdoblamiento, estos seres sienten una satisfacción muy grande, como si en realidad hubieran tenido una relación sexual con su víctima.

Como nos defendemos de las brujas o los brujos

* Con mucha oración
* Rociando agua bendita y exorsada
* Tener sal bendita y exorsada
* Tener una vasija, de plástico o de vidrio, con agua bendita y exorsada con sal también exorsada debajo de la cama, a modo de protección
* Algunas culturas utilizan la altamisa y la cicuta, es opcional y sé que funciona como defensa
* No dormir en la oscuridad total, pues con una luz artificial, una lámpara, es más fácil debilitar el espíritu que nos quiera perturbar
* En el cuarto o habitación hacer mucha oración y una que otra novena pidiendo por el espíritu, si es el caso de la bruja o de la persona que nos hace el mal o algún espíritu posesionado del sitio. Las brujas aparecen en la historia desde hace mucho tiempo, algunos historiadores y arqueólogos colocan sus primeras apariciones muchos siglos antes de la llegada de Nuestro Señor Jesucristo

Muchos de los espíritus bajos como las brujas dejan trabajos u objetos satánicos para realizar el mal a las víctimas. Se sabe de casos en los cuales algunas brujas cuidan tesoros, otras buscan el refugio de los bosques o casas antiguas, es característica de sus apariciones la huella de rasguños y moretones en sus víctimas, cuando efectúan sus ataques escogen la noche, antes del amanecer.

Cuando despierta, la víctima se encuentra con estas raras señales en su cuerpo.

Los espíritus

Algunos de estos entes reciben como castigo y por mandato divino, el permanecer en una casa, en un lugar específico o mantener errantes. Hay personas que al morir su espíritu no se desprende de los sitios donde vivieron encarnados y después buscan el cómo apoderarse de esos sitios. Tratan por tanto de que ninguna persona pueda vivir en esas casas o lugares. Buscan destruir los sitios y lugares para que supuestamente puedan descansar. En el caso de los fantasmas, ellos son celosos y como son espíritus bajos buscan hacer daño, desesperar y llevan la ruina a los habitantes de sus aposentos.

En estos casos, es recomendable llamar y asesorarse de un profesional. Todos los casos son distintos y hay distintas soluciones, como al igual hay enfermedades diferentes y existen diferentes curas.

Hay espíritus que por efecto de su accionar o comportamiento en la vida corpórea, son en cierta forma maldecidos. Se les ordena por la voluntad divina a cuidar caminos, ríos, lagunas, casas, ciudades, con tendencia a fomentar los accidentes y producir el mal o a vagar por el mundo sin descanso alguno hasta el fin del universo.

Los Duendes: Demonio, según Santo Tomas, son los demonios más inferiores. Se encargan de adorar a Satanás y sus fuerzas, por lo general hacen daño a los niños, los psicólogos lo llaman el amigo imaginario, pero en si no lo es.

Orden de salida de cualquier espíritu

Cualquier persona, si es bautizado y tiene fe, puede dar la orden y expulsar a los espíritus y a las fuerzas del mal. Esto dice nuestro Señor Jesucristo en los Santos Evangelios, pero en realidad se

necesitan para poder destruir el reino de Satanás y expulsarlo, según mi concepto y experiencia, investigando a fondo en algunos libros de los siglos 1.400, 1.500 y 1.600, en los cuales se encuentran mucha información de suma importancia e interés y algunas curiosidades sorprendentes.

Según mi experiencia y estudios, la característica más importante o medio primordial para expulsar a estos entes del mal es lograr una integración perfecta entre el espíritu y el cuerpo, la materia y el espíritu, la mente y el deseo, desear desde el fondo del corazón liberar a un hijo de Dios de las fuerzas malignas, lo más importante es tener el don de liberación, su desarrollo lleva años y trabajo.

La pregunta que surge es ¿Cómo conseguir esta integración?

Lo primero es pedir el don a la Santísima Trinidad y pedir estar cubierto por la gracia de Dios, de forma que no entre ninguna fuerza negativa. A veces es necesario subir un poco la voz y en algunos casos gritar, esto es normal, pero acordémonos del ejemplo de nuestro divino maestro Jesucristo el cual con una sola palabra hacía salir miles de espíritus impuros, tal como lo relatan los evangelios canónicos y los apócrifos. En el caso de la sanación, Él la realizaba con una simple imposición de manos o el pensamiento.

La mente debe estar despejada, llena del conocimiento divino y el arrepentimiento; cuando de nosotros sale la orden de salir, debe ser del poder que nuestro Señor ha depositado en nuestro corazón y otorgue la fuerza para expulsarlo, pero debe ser al mismo tiempo con nuestra propia mente y espíritu. Por eso el arte de la liberación es tan agotador: por el gran esfuerzo mental, espiritual y físico que se emplea. El éxito de la liberación y su objetivo primordial es que la persona quede limpia de todo trabajo de maldad y posesión, en una liberación se sincroniza mente, espíritu y voz para lanzar a un mismo tiempo las frases

de liberación y acompañadas de la fuerza del Espíritu Santo. Esa es la fórmula del éxito. Recomiendo que se practique a solas varios exorcismos o plegarias de liberación para ir desarrollando la facultad de expulsar a los espíritus inmundos y tener mayor confianza a la hora de la verdad.

La espiritualidad

Sabemos que solos no podemos enfrentarnos al espíritu del mal, sabemos que nuestra fuerzas no son las suficientes para vencer al príncipe de las tinieblas, por eso nuestra espiritualidad debe ser basada en el amor a un Dios de poder y de fuerza, que nos ayudará y nos librara del enemigo; el Dios grande y poderoso nos dará su fuerza y su poder para vencer al enemigo y darnos la paz que nuestro Señor Jesucristo nos prometió, si confiamos en las promesa de nuestro señor Jesucristo nada nos podrá detener y los milagros se realizarán. Las cosas imposibles para el hombre para Dios no lo son, Él hace que todo sea posible.

Una mirada al nombre del enemigo: Satanás

La gente suele creer que las palabras Diablo y Demonio son sinónimos, y como tales los usan. Pero la Sagrada Escritura no usa estas dos palabras como sinónimos, para la Biblia el Diablo es un espíritu muy superior al resto de las jerarquías demoníacas. La palabra Diablo o Satán o Belcebú siempre son usadas en singular, así como sus otras denominaciones equivalentes (la Serpiente, el Dragón, etc.). Mientras, la palabra Demonio se usa indistintamente, unas veces en singular y otras en plural.

La palabra hebrea *Satán* significa *adversario*, su traducción al griego es la palabra *Diábolos*, de la raíz *dia-ballo*, *dividir*, el significado de Diablo sería *quien pone división*, y su sentido derivado seria *calumniador*. En árabe la palabra *Satán* significa *macho cabrío*.

Belial o beliar, de la raíz Baal que significa Señor, es otra forma de nombrar a Satanás en el Nuevo Testamento. El símbolo de

Baal es el toro, frente a la ferocidad del toro, o de la cabra, se contrapone la mansedumbre del cordero, símbolo de Jesucristo, es por eso que las imágenes y los dibujos representativos del príncipe de las tinieblas se dibujan con estas características de animales.

Beelzebul (o Beelzebub) significa Príncipe del Estiércol o Príncipe de las Moscas. Si mezclamos la palabra aramea *be´el* (que significa *señor*) con la palabra hebrea *zebul* (que significa *casa*) sería entones *Señor de la Casa*.

El Diablo aparece en la Sagrada Escritura con las siguientes denominaciones además de las ya enunciadas arriba:

* El Acusador
* El Enemigo
* El Tentador
* El Maligno
* El Asesino desde el principio
* El Padre de las mentiras
* El Príncipe de este mundo
* La Serpiente antigua

Lucifer es una denominación que no se encuentra en la Biblia, y significa *Estrella de la mañana*. En la simbología, las estrellas representan las naturalezas angélicas, la luna a la Virgen María, y el sol -el astro rey- representaría a Dios. El día primero de la creación, en que se separa la luz de las tinieblas, la luz representaría la creación de los ángeles bienaventurados, mientras que la noche, la defección de los ángeles rebeldes, Satanás sería el Lucifer, es decir la estrella primera que anuncia la noche, la primera defección que apareció en el cielo crepuscular. De ahí que el nombre de Lucifer le conviene por la belleza de la estrella que corresponde a su naturaleza angélical superior a las otras, y por ser la primera estrella del crepúsculo. Algunos traducen erróneamente la palabra latina Lucifer como el que lleva la luz, pero eso es un error ya que ese significado corresponde a la palabra *luciferarius*.

Este nombre de Lucifer se le aplicó a Satanás cuando algunos Santos Padres se dieron cuenta de que las palabras del profeta Isaías sobre el gran príncipe babilónico convenían perfectamente al Diablo, la estrella de la mañana que cae desde los cielos por su orgullo.

En el libro de Tobías aparece el nombre de un demonio: Asmodeo (del persa *Aaesma daeva*) que significaría "Espíritu de Cólera".

El nombre de Lílith ((Is. 34, 14) es un hapax) que siempre ha sido considerado como una figura demoníaca. En la mitología mesopotámica ese nombre corresponde a un genio con cabeza y cuerpo de mujer, pero con alas y extremidades inferiores de pájaro. Su nombre es muy probable que esté relacionado con "Lylh" que significa "Noche".

En Is. 13, 21 y Bar. 4, 35 aparecen los "*Seirim*" que se podría traducir como los "*peludos*", deriva del hebreo "*sa´ir*" "*peludo*" o "*macho cabrío*", San Jerónimo optó por traducir esa palabra como "*sátiros*", traducción sumamente acertada pues esa palabra hebrea se consideraba que designaba a algo así como demonios es forma de machos cabríos. Esta palabra designaría a antiguas entidades demoníacas a las que se tributaria culto, "no sacrificarán más sus sacrificios a los sátiros, tras los cuales se prostituían". (Lev. 17, 7).

En Ap. 9, 11 se nos dice el Ángel de Abismo, cuyo nombre es en hebreo *Abaddón* y en griego tiene por nombre *Apollyón*. El nombre de *Abaddón* significa "*Perdición, destrucción*". *Apollyón* significa "*Destructor*".

La palabra griega *Daímon* significa "*Genio*" (bueno o malo), si bien en el Nuevo Testamento se utiliza sólo para designar espíritus malignos. Con la excepción de He. 17, 18, en que tiene el significado genérico de "*divinidades*". En el ambiente pagano de la época clásica, los puntos de referencia al hablar del concepto de demonio son muy diversos pues consideraban que existían

fantasmas, eones, espíritus de la naturaleza, mediadores, almas de ciertos difuntos, genios buenos y genios malos, etc...

La palabra espíritu inmundo y demonio se usan indistintamente, así, la mujer sirofenicia dice que su hija está poseída del demonio en Mateo, y en Marcos dice que tenía un espíritu inmundo.

Los distintos nombres con que se designa a los demonios son:

Espíritu sordo; Mc. 9,25
Espíritu mudo; Mc. 9, 17

La medalla de San Benito

Dada la gran difusión que tienen entre las personas y los exorcistas la medalla de San Benito, voy a explicar su simbolismo y su historia. La medalla presenta, por un lado, la imagen del Santo patriarca, por el otro, una cruz, y en ella y a su alrededor más letras que son las letras iniciales de una oración que dice así:

Crux Sancti Patris Benedicti
Cruz del Santo Padre Benito

Crux Sacra Sit Mihi Lux
Mi luz sea la Cruz Santa

Non Draco Sit Mihi Dux
No sea el Demonio mi guía

Vade Retro Satanás
¡Apártate, Satanás!

Numquam Suade Mibi Vana
No sugieras cosas vanas

Sunt Mala Quae libas
Pues maldad es lo que brindas

Ipse Venena Bibas
Bebe tú mismo el veneno

La difusión de esta medalla comenzó a raíz de un proceso por brujería en Baviera, en 1647. En Natternberg, unas mujeres fueron juzgadas por hechiceras, y durante el proceso declararon que no habían podido dañar a la abadía benedictina de Metten, porque estaba protegida por el signo de la Santa Cruz.

Se buscó entonces en el monasterio y se encontraron pintadas antiguas representaciones de esta cruz, con la inscripción antes explicada, la que siempre acompaña a la medalla. Pero esas iniciales misteriosas no pudieron ser interpretadas, hasta que, en un manuscrito de la biblioteca, iluminado en el mismo monasterio de Metten 1414 y conservado hoy en la Biblioteca Estatal de Munich, se vió una imagen de San Benito, con esas mismas palabras. Un manuscrito anterior, del siglo XIV y procedente de de Austria, que se encuentra en la Biblioteca de Wolfenbuttel, parece haber sido el origen de la imagen y del texto en el siglo XVII. J,B. Thiers, erudito francés, la juzgó supersticiosa, por los enigmáticos caracteres que la acompañan, pero el Papa Benedicto XIV la aprobó en 1742 y la fórmula de sus bendición se incorporó al Ritual Romano.

Cómo enfrentar al demonio y vencerlo

Como saben, este es el título de nuestro libro, como enfrentarlo y más aún como vencerlo. No es tarea fácil y para algunos no es muy creíble, pero las manifestaciones de Dios en estos últimos tiempos no se hacen esperar, son dones de amor que nuestro Padre Celestial nos trasmite a diario a cada momento de nuestra vida, es su fuerza y poder que nos llenan de felicidad y fortaleza para llegar al reino de Dios victoriosos, pero hay un gran enemigo que busca como un chacal hambriento en las tinieblas y sombras, para que perdamos la fe en nuestro Señor Jesucristo, para que, poco a poco nos alejemos de Él y dejemos que la serpiente antigua nos devore sin piedad.

Hagamos un alto en el camino, no permitamos que nuestros familiares y seres queridos y aún nosotros mismos seamos devorados por el antiguo Dragón de este mundo; levantémonos con el poder divino del amor de Dios y exterioricemos el Gran Poder que Él nos dejó, expulsemos de nosotros el enemigo, que esté fuera de nuestra vida y de nuestros corazones.

Si el poder de seducción que tiene el enemigo es grande, nosotros tenemos el poder máximo del universo y de toda la creación, Jesús nos lo dejó como legado sagrado; en su Santa Cruz, Él rompió las cadenas de maldad que nos llevaba a la perdición y abrió una puerta en el cielo eterno para sus hijos, los hijos del amor y los que luchan, allí no hay cabida a los espíritus inmundos en su mente y espíritu.

Lo que más les molesta al enemigo y a sus legiones de ángeles caídos es que una persona abandone sus vicios y sus pecados y empiece un proceso de transformación espiritual y material de forma que el Demonio, pierda la batalla final con los hombres recubiertos de la coraza del amor divino de Dios.

¿Cómo sacarlo de nuestra vida? Suena fácil, pero no lo es. Es necesario, primero que todo, un corazón arrepentido sinceramente, una oración profunda, anhelo de querer salvarnos, de querer llegar a las manos de nuestro Dios, al reino de los cielos, querer estar con Él, a empezar un proceso de liberación espiritual y material, empezar a sacar de nosotros mismos los defectos, la envidia, la soberbia, el mal genio, las malas palabras, el "yo" profundo, nuestro "ego", rabias, temores y celos. Sé que esto no es fácil, pero si lo iniciamos pronto lo lograremos.

La clave del éxito material y espiritual, de la mucha prosperidad que podamos lograr en todo lo que hagamos es ofrecer. Me preguntarán ¿Cómo se ofrece? Es muy fácil: sentir en nuestro corazón que en cada movimiento que efectuemos, en cada actividad que adelantemos, por más sencilla que parezca, Dios nos da la oportunidad de ofrecer y ganar para el Reino de los Cielos y para el progreso de la humanidad en la tierra.

Por ejemplo, al levantarnos en la mañana le doy gracias a nuestro Padre Celestial y le ofrezco todo lo que soy. Si tengo programada alguna actividad laboral, de estudio u otras, lo haré mentalmente, ofreciendo cada momento y segundo. Así gano material y espiritualmente, ofrezcan también los sufrimientos, las penas y también las alegrías, por la sanación física, por la sanación interior, la sanación espiritual, una liberación, por un hijo, por nuestro compañero o compañera, por algún familiar y también, por qué no, por nuestros enemigos.

Si oramos por nuestros enemigos pidiendo sinceramente a nuestro Padre Celestial por ellos, recibiremos muchos premios materiales y espirituales, además, es la contra y protección más eficaz que existe para deshacer cualquier mal que nos quieran hacer o ya nos estén haciendo.

Confiemos en nosotros mismos y en Dios que podremos salir adelante, no importando la situación por la cual atravesemos, cogidos de la mano de nuestro Dios alcanzaremos el éxito.

La Coraza de San Patricio

La siguiente oración, de mas de 1.600 años, tiene muchísimo poder: esta oración de liberación, protección y de poder divino me ha ayudado en muchas liberaciones difíciles que he tenido y además, en mi vida cotidiana. Encontrarla fue un trabajo difícil, pero gracias a nuestro amado Dios la encontré. Es una oración de mucha fe y se ven y se palpan los milagros.

La Coraza de San Patricio

Me levanto hoy,
por medio de una poderosa fuerza,
la invocación de la Santísima Trinidad,
por medio de creer en sus tres personas,
por medio de confesar la unidad,
del creador de la creación.

Me levanto hoy,
por medio de la fuerza del nacimiento de Cristo y su bautizo,
por medio de la fuerza de su crucifixión y su sepulcro,
por medio de la fuerza de su resurrección y asunción,
por medio de la fuerza de su descenso para juzgar el mal.

Me levanto hoy,
por medio de la fuerza del amor de los querubines,
en obediencia de Ángeles. En servicio de Arcángeles,
en la esperanza que en la resurrección se encuentra recompensa,
en oraciones de Patriarcas. En palabras de profetas,
en prédicas de Apóstoles. En inocencia de Santas Vírgenes,
en obras de hombres de bien.

Me levanto hoy,
por medio del poder del cielo:
luz del sol,
esplendor del fuego,
rapidez del rayo,
ligereza del viento,
profundidad de los mares,
estabilidad de la tierra,
firmeza de la roca.

Me levanto hoy,
por medio de la fuerza de Dios que me conduce:
poder de Dios que me sostiene,
sabiduría de Dios que me guía,
mirada de Dios que me vigila,
oído de Dios que me escucha,
Palabra de Dios que habla por mí,
mano de Dios que me guarda,
sendero de Dios tendido frente a mí,
escudo de Dios que me protege,
legiones de Dios para salvarme,
de trampas del Demonio,

de tentaciones de vicios,
de cualquiera que me desee el mal,
lejanos o cercanos,
solos o en multitud.

Yo invoco en este día todos estos poderes
entre mí y el malvado,
contra despiadados poderes que se opongan
a mi cuerpo y mi alma,
contra conjuros de falsos profetas,
contra las negras leyes de los paganos,
contra las falsas leyes de los herejes,
contra obras y fetiches de idolatría,
contra encantamientos de brujas, forjas y hechiceros,
contra cualquier conocimiento corrupto de cuerpo y alma.

Cristo escúdame hoy,
contra filtros y venenos, contra quemaduras,
contra sofocación, contra heridas,
de tal forma que pueda recibir
recompensa en abundancia.

Cristo conmigo,
Cristo frente a mí,
Cristo tras de mí,
Cristo en mí,
Cristo a mi diestra,
Cristo a mi siniestra,
Cristo al descansar,
Cristo al levantar,
Cristo en el corazón de cada hombre que piense en mí,
Cristo en la boca de todos los que hablen de mí,
Cristo en cada ojo que me mira,
Cristo en cada oído que me escucha.

Me levanto hoy,
por medio de una poderosa fuerza,

la invocación de la Santísima Trinidad,
por medio de creer en sus tres personas,
por medio de confesar la unidad,
del creador de la creación.

Sacramentales

Los sacramentales son una continuación del poder y la fuerza del señor Jesucristo, a través de la imposición de las manos se transmite la fuerza y el poder del Espíritu Santo; al bendecir el sacerdote estos elementos (los más frecuentes son sal, aceite y agua), toman poder y fuerza divinos, siendo el mismo Dios a través de las manos del sacerdote transmitiendo poderes celestiales. En todo exorcismo o liberación se aconseja utilizar los sacramentales, en realidad todo puede ser convertido en sacramental, es decir, ser bendito.

Sacramentales: su fundamento

Jesucristo instituyó la Iglesia para conferirnos la gracia necesaria para nuestra salvación y santificación. Los principales canales de gracia son la Santa Misa, los sacramentos y la oración.

Los sacramentales son "signos sagrados con los que, imitando de alguna manera a los sacramentos, se expresan efectos, sobre todo espirituales, obtenidos por la intercesión de la Iglesia. Por ellos, los hombres se disponen a recibir el efecto principal de los sacramentos y se santifican las diversas circunstancias de la vida" -Catecismo #1667; Cf. Ley Canónica (Canon 1166).

Los sacramentales santifican una gran variedad de momentos en la vida de las familias, personas y comunidades. Se pueden celebrar cada vez que haya necesidad de la oración de la Iglesia y la bendición de Dios.

Diversas formas de sacramentales

Catecismo

#1671. Entre los sacramentales figuran en primer lugar las bendiciones (de personas, de la mesa, de objetos, de lugares). Toda bendición es alabanza de Dios y oración para obtener sus dones. En Cristo, los cristianos son bendecidos por Dios Padre "con toda clase de bendiciones espirituales" (Ef. 1:3). Por eso la Iglesia da la bendición invocando el nombre de Jesús y haciendo habitualmente la señal santa de la cruz de Cristo.

#1672. Ciertas bendiciones tienen un alcance permanente: su efecto es consagrar personas a Dios y reservar para el uso litúrgico objetos y lugares. Entre las que están destinadas a personas -que no se han de confundir con la ordenación sacramental- figuran la bendición del abad o de la abadesa de un monasterio, la consagración de vírgenes, el rito de la profesión religiosa y las bendiciones para ciertos ministerios de la Iglesia (lectores, acólitos, catequistas, etc.). Como ejemplo de las que se refieren a objetos, se puede señalar la dedicación o bendición de una Iglesia o de un altar, la bendición de los santos óleos, de los vasos y ornamentos sagrados, de las campanas, etc.

#1673. Cuando la Iglesia pide públicamente y con autoridad, en nombre de Jesucristo, que una persona o un objeto sea protegido contra las asechanzas del maligno y sustraída a su dominio, se habla de exorcismo. Jesús lo practicó (Cf. Mc.1,25s), de Él tiene la Iglesia el poder y el oficio de exorcizar. (Cf. Mc. 3,15; 6,7,13; 16,17). En forma simple, el exorcismo tiene lugar en la celebración del Bautismo. El exorcismo solemne sólo puede ser practicado por un sacerdote y con el permiso del obispo. En estos casos es preciso proceder con prudencia, observando estrictamente las reglas establecidas por la Iglesia.

El exorcismo intenta expulsar a los demonios o liberar del dominio demoníaco gracias a la autoridad espiritual que Jesús ha confiado a su Iglesia.

Muy distinto es el caso de las enfermedades, sobre todo psíquicas, cuyo cuidado pertenece a la ciencia médica. Por tanto, es importante asegurarse, antes de celebrar el exorcismo, de que se trata de una presencia del Maligno y no de una enfermedad. (Cf. CIC can. 1172).

Entre los sacramentales hay una gran variedad de oraciones. Los sacramentales aparecen en el catecismo bajo "Otras Celebraciones Litúrgicas": incluyen funerales, exorcismos, bendiciones de personas, consagración y bendición de objetos. También la religiosidad popular: "veneración de reliquias, visita a santuarios, peregrinaciones, procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, el rosario, las medallas, etc." (Catecismo 1674).

Otros sacramentales son la señal de la cruz, el escapulario y las velas.

Diferencia entre sacramentos y sacramentales

Institución

Los sacramentos: instituidos por Cristo para otorgar gracia.
Los sacramentales: instituidos por la Iglesia con la autoridad investida a ella por Cristo para cumplir su misión.

Forma en que la gracia se recibe

Los sacramentos confieren la gracia ex opere operato (por la misma acción del sacramento). Un sacramento no puede dejar de comunicar la gracia prometida por Cristo siempre que se administre validamente. El sacramento confiere gracia mientras la persona que lo recibe no ponga un obstáculo en el camino. La gracia del sacramento no depende de los méritos ni la santidad del ministro.

Los sacramentales comunican la gracia ex opere operantis ecclesiae. Literalmente del latín: "por la acción de la Iglesia que obra". Los sacramentales reciben su eficacia de los méritos de la

persona que reza y de los méritos y oraciones de la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo.

Los sacramentales no confieren la gracia del Espíritu Santo a la manera de los sacramentos, pero por la oración de la Iglesia preparan a recibirla y disponen a cooperar con ella. "La liturgia de los sacramentos y de los sacramentales hace que, en los fieles bien dispuestos, casi todos los acontecimientos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, de quien reciben su poder todos los sacramentos y sacramentales, y que todo uso honesto de las cosas materiales pueda estar ordenado a la santificación del hombre y a la alabanza de Dios" (SC 61). -Catecismo #1670.

Características de los sacramentales

Catecismo #*1668*. Los sacramentales "han sido instituidos por la Iglesia en órden a la santificación de ciertos ministerios eclesiales, de ciertos estados de vida, de circunstancias muy variadas de la vida cristiana, así como del uso de cosas útiles al hombre. Según las decisiones pastorales de los obispos pueden también responder a las necesidades, a la cultura, y a la historia propia del pueblo cristiano de una región o de una época. Comprenden siempre una oración, con frecuencia acompañada de un signo determinado, como la imposición de la mano, la señal de la cruz, la aspersión con agua bendita (que recuerda el Bautismo)".

Los laicos pueden suministrar algunos sacramentales según las provisiones en los libros litúrgicos. Ejemplos: padres bendicen a sus hijos.

#*1669*. Los sacramentales proceden del sacerdocio bautismal: todo bautizado es llamado a ser una "bendición" (Cf.Gn.12,2) y a bendecir. (Cf.Lc. 6,28; Rm.12,14;1P.3,9), Por eso los laicos pueden presidir ciertas bendiciones;(Cf.SC.79; CIC can.1168); la presidencia de una bendición se reserva al ministerio ordenado (Obispos, presbíteros o diáconos Cf.Ben.16;18), en la medida en que dicha bendición afecte más a la vida eclesial y sacramental.

Bendición

Etim. Anglo-sajona bletsian, el consagrar por sangre.

La bendición ocurre con frecuencia en la Biblia. Significa alabar a Dios; desear el bien a una persona; dedicar una persona o cosa al servicio de Dios. En la liturgia, la bendición es un ritual por el cual un ministro ordenado santifica a personas o cosas para el servicio divino o invoca el favor divino.

* Como sinónimo de alabar. Cf. Salmo 33, 1
* Expresa el deseo de bienestar espiritual. Cf. Salmo 127, 2
* La santificación o dedicación de persona o cosa. Cf. Mat 26, 26.

El Génesis narra que Dios, al completar cada día de la creación, la bendijo (Cf.Gen.1-2). Cuando Noé salió del Arca, recibió la bendición de Dios (Cf. Gen.9,1). En el tiempo de los patriarcas, la cabeza de cada tribu y familia bendecía. Dios ordenaba a los sacerdotes a bendecir al pueblo (Num. 6, 23-26). Jesucristo y los Apóstoles bendecían, por lo que la práctica pasó a la Iglesia como el mayor de los sacramentales.

Catecismo de la Iglesia Católica

#1671. Entre los sacramentales figuran en primer lugar las bendiciones (de personas, de la mesa, de objetos, de lugares). Toda bendición es alabanza de Dios y oración para obtener sus dones. En Cristo, los cristianos son bendecidos por Dios Padre "con toda clase de bendiciones espirituales" (Ef. 1,3). Por eso la Iglesia da la bendición invocando el nombre de Jesús y haciendo habitualmente la señal santa de la cruz de Cristo.

#1672. Ciertas bendiciones tienen un alcance permanente: su efecto es consagrar personas a Dios y reservar para el uso litúrgico objetos y lugares. Entre las que están destinadas a personas -que no se han de confundir con la ordenación sacramental- figuran la bendición del abad o de la abadesa de un monasterio, la consagración de vírgenes, el rito de la profesión religiosa y las

bendiciones para ciertos ministerios de la Iglesia (lectores, acólitos, catequistas, etc.). Como ejemplo de las que se refieren a objetos, se puede señalar la dedicación o bendición de una Iglesia o de un altar, la bendición de los santos óleos, de los vasos y ornamentos sagrados, de las campanas, etc.

El Ritual Romano contiene bendiciones para diversas ocasiones y cosas.

Hay diferentes tipos de bendiciones. Se pueden bendecir, por ejemplo, los alimentos. Esta bendición atrae la benevolencia de Dios, pero no imparte al objeto un carácter sagrado como sería el caso en la bendición de un cáliz el cual queda reservado irreversiblemente para el uso sagrado en la Santa Misa.

Las bendiciones no son sacramentos; no son instituidas por Cristo; no confieren gracia santificante; no producen su efecto en virtud del rito mismo ex opere operanto. Son sacramentales

Ex opere operato

Latín; literalmente: "*del trabajo que se realiza*". Se refiere a la manera en que la gracia es conferida por la valida administración y digna recepción de un sacramento. El término fue definido en el Concilio de Trento en 1547.

El término ex opere operato comprende varios conceptos. (basado en que los sacramentos son signos externos, instituidos por Jesucristo para comunicar la gracia):

1. En los sacramentos, es Cristo quien siempre actúa por medio de la Iglesia.

2. Los sacramentos no son magia. Son más bien el poder activo de Cristo y del Espíritu Santo obrando en la Iglesia. Gracia es conferida en los sacramentos, por lo que se perciben frutos y beneficios.

3. Siendo Cristo el agente principal de los sacramentos, un sacramento no puede dejar de comunicar la gracia prometida por Cristo siempre que se administre validamente.

4. El sacramento no es sólo una "señal" de que la gracia ha sido conferida; más bien, la misma administración del rito sacramental confiere la gracia.

5. El sacramento no es sólo un despertar de la gracia que ya está en la persona, ni es una mera preparación para recibir gracia; más bien el sacramento confiere gracia.

6. La comunicación de la gracia no depende de la santidad ni de los méritos del ministro. La gracia es conferida en el sacramento que se celebra con validez, aunque el sacerdote esté en pecado mortal.

7. Quien recibe el sacramento recibe las gracias del mismo mientras no ponga obstáculos a ellas (cf. CIC 1128). Cuanto más dispuesto, mas frutos producirán las gracias.

8. Los ritos o rituales de la Iglesia deben ser acatados como ella exige.

Oraciones de sanación

Oración por los enfermos

(P. Emiliano Tardif)

Únete con fe a esta oración depositando tu vida entera en las manos de Jesús.

Señor Jesús,
creemos que estás vivo y resucitado.
Creemos que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar
y en cada uno de nosotros.
Te alabamos y te adoramos,
por venir hasta nosotros
como pan vivo bajado del cielo.
Tú eres la plenitud de la vida.
Tú eres la resurrección y la vida.
Tú eres, Señor, la salud de los enfermos.
Hoy queremos presentarte a todos los enfermos,
porque para Ti no hay distancia
ni en el tiempo ni en el espacio.
Tú eres el eterno presente y Tú los conoces.
Ahora, Señor, te pedimos
que tengas compasión de ellos,
para que todos reconozcan que Tú estás vivo
en tu Iglesia hoy;
y que se renueve su fe y su confianza en Ti;
te lo suplicamos, Jesús.
Ten compasión de los que sufren en su cuerpo,
de los que sufren en su corazón
y de los que sufren en su alma
que están orando y oyendo los testimonios
de lo que Tú estás haciendo
por tu Espíritu renovador
en el mundo entero.
Ten compasión de ellos, Señor.

Desde ahora te lo pedimos.
Bendícelos a todos
y haz que muchos vuelvan a encontrar la salud,
que su fe crezca
y se vayan abriendo a las maravillas de tu amor,
para que también ellos sean testigos
de tu poder y de tu compasión.
Te lo pedimos, Jesús,
por el poder de tus santas llagas,
por tu santa cruz y por tu preciosa sangre.
Sánalos, Señor.
Sánalos en su cuerpo,
sánalos en su corazón,
sánalos en su alma.
Dales vida y vida en abundancia.
Te lo pedimos por intercesión
de María Santísima, tu madre,
la Virgen de los Dolores,
quien estaba presente, de pie, cerca de la cruz.
La que fue la primera en contemplar
tus santas llagas
y que nos diste por madre.
Tú nos has revelado
que ya has tomado sobre Ti
todas nuestras dolencias
y por tus santas llagas hemos sido curados.
Hoy, Señor,
te presentamos en fe a todos los enfermos
que nos han pedido oración
y te pedimos que los alivies en su enfermedad
y que les dés la salud.
Te pedimos por la gloria del Padre del Cielo,
que sanes a los enfermos
que van a leer esta oración.
Haz que crezcan en la fe,
en la esperanza,
y que reciban la salud para gloria de tu Nombre.

Para que tu Reino siga extendiéndose más y más
en los corazones,
a través de los signos y prodigios de tu amor.
Todo esto te lo pedimos Jesús,
porque Tú eres Jesús,
Tú eres el Buen Pastor y todos somos ovejas
de tu rebaño.
Estamos tan seguros de tu amor,
que aún antes de conocer el resultado
de nuestra oración en fe, te decimos:
gracias Jesús por lo que Tú vas a hacer
en cada uno de ellos.
Gracias por los enfermos
que Tú estás sanando ahora,
que Tú estás visitando con tu misericordia.
Gracias, Jesús,
por lo que Tú vas a hacer.
Lo depositamos en tus manos desde hoy
y te pedimos que lo sumerjas en tus santas llagas.
Que lo cubras con tu sangre divina,
y que a través de este mensaje
tu corazón de Buen Pastor hable a los corazones
de tantos enfermos que van a leerlo.
¡Gloria y alabanza a Ti, Señor!

Oración de sanación de recuerdos

(P. Emiliano Tardif)

Como todos estamos enfermos por heridas en nuestro pasado, a continuación hacemos una oración de curación interior para que el Señor sane el corazón de los que reconozcan necesitarlo.

Padre de bondad, Padre de amor,
te bendigo, te alabo y te doy gracias
porque por amor nos diste a Jesús.
Gracias Padre porque a la luz de tu Espíritu
comprendemos que él es la luz,

la verdad
y el Buen Pastor,
que ha venido para que tengamos vida
y la tengamos en abundancia.
Hoy, Padre, quiero presentarte a este hijo(a).
Tú lo(a) conoces por su nombre.
Te lo(a) presento, Señor,
para que Tú pongas tus ojos de Padre amoroso
en su vida.
Tú conoces su corazón y conoces las heridas
de su historia.
Tú conoces todo lo que él ha querido hacer
y no ha hecho.
Conoces también lo que hizo o le hicieron
lastimándolo.
Tú conoces sus limitaciones, errores y su pecado.
Conoces los traumas y complejos de su vida.
Hoy, Padre,
te pedimos que por el amor que le tienes
a tu Hijo, Jesucristo,
derrames tu Santo Espíritu sobre este hermano(a)
para que el calor de tu amor sanador,
penetre en lo más íntimo de su corazón.
Tú que sanas los corazones destrozados
y vendas las heridas
sana a este hermano, Padre.
Entra en ese corazón, Señor Jesús,
como entraste en aquella casa
donde estaban tus discípulos llenos de miedo.
Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste:
"paz a vosotros".
Entra en este corazón y dale tu paz.
Llénalo de amor.
Sabemos que el amor echa fuera el temor.
Pasa por su vida y sana su corazón.
Sabemos, Señor,
que tú lo haces siempre que te lo pedimos,

y te lo estamos pidiendo con María,
nuestra madre,
la que estaba en las bodas de Caná
cuando no había vino
y tu respondiste a su deseo,
transformando el agua en vino.
Cambia su corazón y dale un corazón generoso,
un corazón afable, un corazón bondadoso,
dale un corazón nuevo.
Haz brotar, Señor, en este hermano(a)
los frutos de tu presencia.
Dale el fruto de tu Espíritu que es el amor,
la paz y la alegría.
Haz que venga sobre él
el Espíritu de las bienaventuranzas,
para que él pueda saborear y buscar a Dios
cada día viviendo sin complejos
ni traumas junto a su esposo(a),
junto a su familia, junto a sus hermanos.
Te doy gracias, Padre,
por lo que estás haciendo hoy en su vida.
Te damos gracias de todo corazón
porque tú nos sanas,
porque tú nos liberas,
porque Tú rompes las cadenas
y nos das la libertad.
Gracias, Señor, porque somos templos de tu Espíritu
y ese templo no se puede destruir
porque es la Casa de Dios.
Te damos gracias, Señor, por la fe.
Gracias por el amor
que has puesto en nuestros corazones.
¡Qué grande eres Señor!
Bendito y alabado seas, Señor.

Oración de perdón

(P. Roberto De Grandis)

"Señor Jesucristo, hoy te pido la gracia de poder perdonar a todos los que me han ofendido en mi vida. Sé que Tú me darás la fuerza para perdonar. Te doy gracias porque Tú me amas y deseas mi felicidad más que yo mismo.

Señor Jesucristo, hoy quiero perdonarme por todos mis pecados, faltas y todo lo que es malo en mí y todo lo que pienso que es malo. Señor, me perdono por cualquier intromisión en ocultismo, usando tablas de güija, horóscopos, sesiones, adivinos, amuletos, tomado tu nombre en vano, no adorándote; por herir a mis padres, emborracharme, usando droga, por pecados contra la pureza, por adulterio, aborto, robar, mentir. Me perdono de verdad.

Señor, quiero que me sanes de cualquier ira, amargura y resentimiento hacia Ti, por las veces que sentí que Tú mandaste la muerte a mi familia, enfermedad, dolor de corazón, dificultades financieras o lo que yo pensé que eran castigos. ¡Perdóname, Jesús, Sáname!

Señor, perdono a mi madre por las veces que me hirió, se resintió conmigo, estuvo furiosa conmigo, me castigó, prefirió a mis hermanos y hermanas a mí, me dijo que era tonto, feo, estúpido o que le había costado mucho dinero a la familia, o cuando me dijo que no era deseado, que fui un accidente, una equivocación o no era lo que quería.

Perdono a mi padre por cualquier falta de apoyo, falta de amor, o de afecto, falta de atención, de tiempo, o de compañía, por beber, por mal comportamiento, especialmente con mi madre y los otros hijos, por sus castigos severos, por desertar, por estar lejos de casa, por divorciarse de mi madre, por no serle fiel.

Señor, perdono a mis hermanos y hermanas que me rechazaron, dijeron mentiras de mí, me odiaron, estaban resentidos contra mí, competían conmigo por el amor de mis padres; me hirieron

físicamente o me hicieron la vida desagradable de algún modo. Les perdono, Señor.

Señor, perdono a mi cónyuge por su falta de amor, de afecto, de consideración, de apoyo, por su falta de comunicación, por tensión, faltas, dolores o aquellos otros actos o palabras que me han herido o perturbado.

Señor, perdono a mis hijos por su falta de respeto, obediencia, falta de amor, de atención, de apoyo, de comprensión, por sus malos hábitos, por cualquier mala acción que me puede perturbar.

Señor, perdono a mi abuela, abuelo, tíos, tías y primos, que hayan interferido en la familia y hayan causado confusión, o que hayan enfrentado a mis padres.

Señor, perdono a mis parientes políticos, especialmente a mi suegra, mi suegro, perdono a mis cuñados y cuñadas.

Señor, hoy te pido especialmente la gracia de perdonar a mis yernos y nueras, y otros parientes por matrimonio, que tratan a mis hijos sin amor.

Jesús, ayúdame a perdonar a mis compañeros de trabajo que son desagradables o me hacen la vida imposible. Por aquellos que me cargan con su trabajo, cotillean de mí, no cooperan conmigo, intentan quitarme el trabajo. Les perdono hoy.

También necesito perdonar a mis vecinos, Señor. Por el ruido que hacen, por molestar, por no tener sus perros atados y dejar que pasen a mi jardín, por no tener la basura bien recogida y tener el vecindario desordenado; les perdono.

Ahora perdono a mi párroco y los sacerdotes, a mi congregación y mi iglesia por su falta de apoyo, mezquindad, falta de amistad, malos sermones, por no apoyarme como debieran, por no usarme en un puesto de responsabilidad, por no invitarme a ayudar en puestos

mayores y por cualquier otra herida que me hayan hecho;
les perdono hoy.

Señor, perdono a todos los profesionales que me hayan herido en cualquier forma, médicos, enfermeras, abogados, policías, trabajadores de hospitales. Por cualquier cosa que me hicieron;
les perdono sinceramente hoy.

Señor, perdono a mi jefe por no pagarme lo suficiente, por no apreciarme, por no ser amable o razonable conmigo, por estar furioso o no ser dialogante, por no promocionarme,
y por no alabarme por mi trabajo.

Señor, perdono a mis profesores y formadores del pasado así como a los actuales; a los que me castigaron, humillaron, insultaron, me trataron injustamente, se rieron de mí, me llamaron tonto o estúpido, me hicieron quedar castigado después del colegio.

Señor, perdono a mis amigos que me han decepcionado, han perdido contacto conmigo, no me apoyan, no estaban disponibles cuando necesitaba ayuda, les presté dinero y no me lo devolvieron, me criticaron.

Señor Jesús, pido especialmente la gracia de perdonar a esa persona que más me ha herido en mi vida. Pido perdonar a mi peor enemigo, la persona que más me cuesta perdonar o la persona que haya dicho que nunca la perdonaría.

Gracias Jesús, porque me estás liberando del mal de no perdonar y pido perdón a todos aquellos a los que yo también he ofendido. Gracias, Señor, por el amor que llega a través de mí hasta ellos.
Amén".

Oración de sanación de la propia imagen

(Del P. Robert de Grandis)

"PADRE, en nombre de Jesús, nos dirigimos a Ti para que toques a cada uno de estos hermanos y les des una buena imagen de sí mismos y una verdadera autoestima en Cristo Jesús.

Señor, ellos pueden que se sientan indignos, inapropiados o inferiores; quizás se sientan feos, tímidos, patosos o que no hacen nada bien. A lo mejor les llamaron apodos que no les gustaron, e incluso de adultos pueden sentirse inseguros y no amados. Señor Jesús, llévate sus sentimientos de fracaso, de vergüenza, decepción, culpabilidad o timidez. Te pedimos que los liberes de toda fuerza negativa que les ha mantenido en la esclavitud y les ha apartado de vivir una vida abundante y victoriosa.

Amado Señor, hazles saber cuánto les amas y que ellos son la niña de tus ojos. Nos dirigimos a Ti, para que sepan que Tú has muerto en la cruz, no solo por sus pecados, sino también por sus profundas heridas emocionales y sus recuerdos dolorosos. Te rogamos, Señor, que sanes todo lo herido y roto que haya en ellos. Ayúdales a amarse a sí mismos, a aceptar tu perdón, a perdonarse a sí mismos y perdonar a otros.

Señor Jesús, llena los vacíos de sus vidas. Y darles el amor y la seguridad que pueden no haber recibido. Dales un atrevimiento santo, confianza y nuevas energías para que puedan hacer todas las cosas a través tuyo. Señor, darles una buena imagen de sí mismos. Y que puedan verse como Tú les ves: especiales, dignos y perdonados, para que cada uno de ellos llegue a ser la persona que Tú creaste y quieres que sea. En el precioso nombre de JESÚS. Amén".

Oración de sanación por la familia

¡Señor Jesús! Hoy venimos a Ti, en nombre de cada una de las personas de nuestra familia. Tú, en tus designios de amor por cada uno de nosotros, nos has colocado en ella y nos has vinculado a cada una

de las personas que la componen. En primer lugar, te queremos dar gracias de todo corazón por cada uno de los miembros de mi familia, por todo el amor que he recibido tuyo a través de ellos y te queremos alabar y glorificar porque nos has colocado en ella. A través de la familia y en la familia, tú nos has dado la vida y has querido para nosotros que formemos un núcleo de amor.

Hoy, Señor, queremos que Tú pases con tu sanación por cada uno de nosotros y realices tu obra de amor en cada uno de nosotros. Y antes de nada, Señor, queremos pedirte perdón por todas las faltas de amor que hayamos tenido en casa, por todas nuestras indelicadezas, por todas nuestras faltas de comprensión, por no ser a veces cauces de tu amor para ellos.

En primer lugar, Jesús, te pedimos que entres en el corazón de cada uno y toques aquellas experiencias de nuestra vida que necesiten ser sanadas. Tú nos conoces mucho mejor que nosotros mismos; por lo tanto, llena con tu amor todos los rincones de nuestro corazón. Donde quiera que encuentres - el niño herido -, tócalo, consuélalo y ponlo en libertad.

Vuelve a recorrer nuestra vida, la vida de cada uno de nosotros, desde el principio, desde el mismo momento de nuestra concepción. Purifica las líneas hereditarias y líbranos de aquellas cosas que puedan haber ejercido una influencia negativa en aquel momento.

Bendícenos mientras íbamos formándonos en el vientre de nuestra madre y quita todas las trabas que puedan haber dificultado, durante los meses de gestación, nuestro desarrollo en plenitud.

Danos un profundo deseo de querer nacer y sana cualquier trauma tanto físico como emocional que pudiera habernos dañado durante nuestro nacimiento. ¡Gracias, Señor!, por estar ahí presente para recibirnos a cada uno de nosotros en tus brazos en el momento mismo de nuestro nacimiento, para darnos la bienvenida a la tierra y asegurarnos que Tú nunca nos faltarías ni nos abandonarías.

Jesús, te pedimos que rodees nuestra infancia con tu luz y que toques aquellos recuerdos que nos impiden ser libres. Si lo que más necesitamos cada uno fue más cariño maternal, mándanos a tu Madre, la Virgen María, para que nos dé lo que nos falta. Pídele que nos abrace a cada uno, que nos arrulle a cada uno, que nos cuente cuentos y llene el vacío que necesita el calor y el consuelo que sólo una madre puede dar.

Quizá "el niño interior" siente la falta del amor del padre. Señor Jesús, déjanos gritar con libertad, con todo nuestro ser: "¡Abba!, ¡papá! ¡Papaito!. Si necesitábamos alguno de nosotros más cariño paternal y la seguridad de que nos deseaban, y nos amaban de verdad, te pedimos que nos levantes y nos hagas sentir la fuerza de tus brazos protectores. Renueva nuestra confianza y danos el valor que necesitamos para hacer frente a las adversidades de la vida, porque sabemos, Padre nuestro, que tu amor nos levantará y nos ayudará si tropezamos y caemos.

Recorre nuestra vida, Señor, y consuélanos cuando otros nos trataban mal. Sana las heridas de los encuentros que nos dejaron asustado, que nos hicieron entrar en nosotros mismos y levantar barreras de defensa ante la gente. Si alguno de nosotros se ha sentido solo, abandonado y rechazado por la humanidad, concédenos por medio de tu amor que lo sana todo, un nuevo sentido del valor de cada uno como persona.

¡Oh Jesús, nos presentamos en este día ante ti, toda la familia y te pedimos que sanes nuestras relaciones, que sean unas relaciones llenas de cariño, de comprensión y de ternura y que nuestra familia se parezca a la tuya. Te pedimos, por intercesión de tu Madre, la Reina de la Paz, que nuestros hogares sean lugares de paz, de armonía y donde realmente experimentemos tu presencia. ¡Gracias, Señor!

Oración de sanación

Jesús resucitó, está vivo, y está ahí, a su lado, con todo su amor y poder, queriendo hacer con usted lo mismo que hizo cuando vivía en la tierra hace dos mil años.
Quiere sanarlo a usted, si está enfermo.
Quiere liberarlo de sus vicios y debilidades.
Quiere ayudarlo en su hogar, su trabajo.
Quiere conducirlo a su única verdad.
Quiere sobre todo, salvarlo, librarlo del pecado
Yo te alabo, Jesús, te bendigo, te adoro. Tú eres mi Señor y mi Salvador. Te doy gracias porque te hiciste hombre en Belén para salvarme, porque moriste en la Cruz por mi amor, y porque ahora, cada día, te haces Pan, porque cada día quieres nacer de nuevo en mi corazón. Gracias porque me estás esperando con tanta humildad en la Sagrada Hostia, quieres alimentarme dándome a comer tu propia Carne y tu propia Sangre... Gracias, Señor, porque ahora quieres recostarte, no en un pesebre, sino en mi corazón.

Señor Jesús, ten compasión del que sufre en su cuerpo, en su corazón, en su alma, inúndalo con el poder del Espíritu Santo, transfórmalo, santifícalo, satúralo de tu fe, tu amor y tu verdad, para gloria del Padre y de tu Iglesia.

Te presento al enfermo que lee estas palabras. Alívialo, sánalo con el poder de tus llagas, dadle salud de cuerpo y alma, dadle una mente sana y un corazón limpio... libera ahora mismo a los que están atados por el alcohol, drogas, adulterio, vicios...
Te presento al que tiene problemas en su hogar y al que no tiene trabajo. Ayúdalo, Señor, dale un buen trabajo para que pueda atender a su familia honradamente.

Virgen María, tú que fuiste la primera que arrullaste a Jesús en Belén, y la primera que presenció su preciosa Sangre derramarse en el Calvario, ruega ahora mismo por el que lee esta líneas, dile a tu Hijo que lo sane, que lo llene de la única Verdad, que, como en Caná, tenga "buen vino" en las bodas de su vida.

Con tu Preciosa Sangre, Señor, limpia la mente y el corazón del que lee esto, hazle comprender que la causa de todo mal es el pecado, porque con cada pecado te clavamos de nuevo en la cruz, como nos dice Hebreos 6,6.

Hazle comprender que cuando nos salimos de tu única Iglesia estamos siendo apostatas y estamos reproduciendo en nosotros mismos toda tu Pasión. Dadle arrepentimiento de su soberbia, su orgullo, su ambición, que son peores pecados que las drogas. Hazle comprender que usar amuletos o azabaches o collares de santería o medallas santeras es escupirte a ti en la cara, que cada "bochinche" o adulterio es darte un latigazo en tus espaldas. Dadle verdadero arrepentimiento y sinceros deseos de hacer una buena confesión con un sacerdote.

Por tu Santa Cruz, sana las heridas del corazón del que lee estas palabras. Las heridas producidas por los desprecios, injusticias, traiciones del amigo, palabras duras del papá o de la mamá que produjeron una herida honda en el corazón. Sana estas heridas que produjeron resentimientos, odios, recelos... y sobre todo ayúdalo a comprender que lo amas con amor eterno, que fundaste tu única Iglesia para que viva en tu seno amoroso y se alimente de tu única verdad y de tu única vida.

Gracias, Jesús, por esta persona a quien estás sanando ahora, a quien estás tocando con tu misericordia y tu poder, para que tu Reino se extienda en los corazones y en el mundo a través de los signos y prodigios de tu Amor.

Sé ahora testigo de Jesús. Grita a tus familiares que Jesús está vivo, que te ama, que está a tu lado con todo su amor y poder. Dile a tus vecinos que te ha sanado y salvado... dile a tus amigos en el trabajo que vives gozoso en la única Iglesia de Cristo, sin miedo a la vida ni a la muerte... y dímelo también a mí.
¡Espero tu carta!

¡De colores... Gloria al Señor... Bendito Sea Jesucristo!

Diálogo con el padre

(Ludy Mellt Sekher)

Hombre - "Padre Nuestro que estás en los cielos..."
Dios - ¿Si? Estoy aquí...
Hombre - ¡Por favor, no me interrumpa, estoy rezando!
Dios - ¡Pero tu me llamaste!
Hombre - ¿ Llamé? Yo no llamé a nadie.
Estoy rezando.... "padre nuestro que estás en los cielos..."
Dios - ¿Ves?, Lo haces de nuevo
Hombre - ¿Hago qué?
Dios - ¡Me llamaste! Tú dijiste: Padre nuestro que estás en los cielos...
Yo te contesté: Estoy aquí.
¿Como te puedo ayudar?
Hombre - Pero yo no quise decir eso.
Yo estoy rezando.
Rezo el Padre Nuestro todos los días, me siento bien rezando así. Es como si fuese un deber, y no me siento bien hasta cumplirlo...
Dios - Pero, ¿Como puedes decir Padre Nuestro, sin recordar que todos son tus hermanos, como puedes decir que estás en el Cielo, si tú no sabes que el Cielo es la paz, que el Cielo es el amor a todos?
Hombre - ¡Oh, realmente, nunca había pensado en eso!
Dios - Bien, prosigue con tu oración.
Hombre - "Santificado sea tu Nombre..."
Dios - ¡Espera ahí!!! ¿Y que es lo que quieres decir con eso?
Hombre - Quiero decir... Quiero decir, y... no sé lo que significa.
¿Como voy a saber yo? Es parte de la oración, solo eso!!
Dios - Santificado significa: Digno de respeto, Santo, Sagrado.
Hombre - Ahora entendí. Pero nunca había pensado en el sentido de esa palabra SANTIFICADO.
"Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo..."
Dios - ¿Estás hablando en serio?
Hombre - ¡Claro! ¿Por que no?

Dios - ¿Y que es lo que tu haces para que eso suceda?
Hombre - ¿Yo que hago? ¡Nada!
Es parte de la oración, además de eso, sería bueno que el Señor tuviese el mismo control que tiene en el cielo, también en la tierra.
Dios - ¿Tengo control sobre ti?
Hombre - Bueno, yo... ¡Frecuento la Iglesia!
Dios - ¡No fue eso lo que yo te pregunté!
¿Que tal el hecho de que tratas a tus hermanos igual que como gastas tu dinero, el mucho tiempo que miras la televisión, las revelaciones por las que corres detrás, y el poco tiempo que dedicas a mi?
Hombre - ¡Basta, Por favor. Pare de criticarme!
Dios - Disculpa. Pensé que estabas pidiendo que fuese hecha mi voluntad.
Si eso fuera a suceder, tiene que ser no solo con aquellos que rezan más que aceptar mi voluntad, aceptar el frío, el sol, la lluvia, la naturaleza, la comunidad.
Hombre - ¡Es verdad, tiene razón Señor!
Veo que nunca acepto tu voluntad pues reclamo de todo:
Si mandas lluvia, pido sol, si mandas sol te reclamo por el calor
Si mandas frío, continuo reclamando.
Si estoy enfermo, pido salud, pero no cuido de ella.
Dejo de alimentarme o como de más...!
Dios - ¡Muy bueno es reconocer todo eso!
Vamos a trabajar juntos, tú y yo, pero mira, ¡Vamos a tener victorias y derrotas!
¡Me está gustando mucho tu nueva actitud!
Hombre - Escucha Señor, preciso terminar ahora.
Esta oración está demorando mucho mas de lo que acostumbra a ser..
Voy a continuar: ... "el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy..."
Dios - ¡Para ahí! ¿Tú me estás pidiendo pan material?
No solo de pan vive el hombre, vive mucho más de mi palabra. Cuando me pidas pan, recuerda a aquellos que

no conocen el pan.
Puedes pedirme lo que quieras, mientras me veas como un padre amoroso.
Estoy interesado en la próxima parte de tu oración. Continúa!

Hombre - "Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos aquellos que nos han ofendido..."

Dios - ¿Y tu hermano desesperado?

Hombre - ¿Esta viendo? ¡Mire Señor, usted ya me criticó varias veces,que no era verdad lo que decía, que no entiendo... ¡Ahora no consigo perdonar. Preciso vengarme!

Dios - Entonces, ¿y tu oración? ¿Que quiere decir tu oración? Tú me llamaste, yo estoy aquí, quiero que salgas de aquí transfigurado, me gusta mucho que tú seas honesto. Por que no es bueno cargar el peso de la ira dentro de ti, ¿no crees?

Hombre - Encuentro que me iría mejor si me vengase!

Dios - ¡NO, NO, NO! Va a ser mucho peor!
La venganza no es tan dulce como parece. Piensa en la tristeza que me causaría, piensa en tu tristeza de ahora, piensa en tu tristeza y soledad del después.
Es preciso cambiar todo para ti, Solo basta con que tú lo quieras!

Hombre - ¿Yo puedo? Pero cómo?

Dios - Perdona tu hermano, Yo te perdonaré a ti y te aliviaré.

Hombre - Pero Señor, yo no puedo perdonarlos!

Dios - Entonces... ¡No me pidas perdón!

Hombre - Señor, una vez mas...¡Estás en lo cierto!
Ya no quiero vengarme, quiero la paz como el Señor ¡Está bien!, ¡está bien, yo los perdono a todos, pero ayúdame Señor!
¡Muéstrame el verdadero camino a mí y a mis enemigos!

Dios - Esto que me pides es maravilloso, estoy muy feliz contigo!
Y tú, ¿Como te estás sintiendo?

Hombre - Bien, muy bien! Para decirle la verdad, nunca me había sentido así! ¡Es tan bueno hablar con Usted!

Dios - También para mi, no terminamos la oración. Prosigue...

Hombre - " Líbranos de caer en la tentación mas líbranos de todo mal..."

Dios - ¡Óptimo, voy a hacer justamente eso!

Hombre - ¿Y que quiere decir con esto?

Dios - Deja de andar en compañía de personas que llevan a participar de cosas malas, intrigas, injurias, que alimentan siempre el odio y la discriminación.

Abandona la maldad, el odio, el desamor, el desapego, muchas cosas que tú sabes. Todo eso te va a librar del camino errado, pero...

¡No uses todo esto como salida de emergencia!

Hombre - ¡No estoy entendiendo eso último!

Dios - ¡Claro que entiendes!

Tu hiciste eso muchas veces conmigo.

Entraste en el error y después corrías a pedirme auxilio.

Hombre - ¡Estoy con mucha vergüenza, ¡Perdóname Señor!

Dios - ¡Claro que te perdono!

Siempre perdono a aquel que esta dispuesto a perdonar también,

¡Mas no te olvides!, cuando me llames, recuerda nuestra conversación.

¡Medita cada palabra que hemos hablado!!

Termina tu oración.

Hombre - ¿Terminar? Ah, si, "AMÉN!"

Dios - ¿Y qué quiere decir: AMÉN?

Hombre - ¡No sé?, es el final de la oración!

Dios - Tu debes decir AMÉN, cuando aceptas todo lo que yo quiero. Cuando concuerdas con mi voluntad, cuando si gues mis mandamientos. Porque, AMÉN quiere decir, ¡ASÍ SEA! Concuerdas con todo lo que rezas.

Hombre - Señor, ¡MUCHAS GRACIAS, por enseñarme esta oración y...

¡ MUCHAS GRACIAS POR HACERME ENTENDERLA!

Dios - Yo amo a cada uno de mis hijos, amo más aún a aquellos que quieren salir del error. A aquellos que quieren ser libres de pecado y sobre todo a aquellos que brindan amor a manos llenas!

¡TE BENDIGO Y ANDA EN PAZ!!!!

Hombre - ¡Gracias Señor!
Estoy muy feliz de saber que tú...
¡ERES MI AMIGO!
¡AMÉN Y AMÉN Y AMÉN!

Círculo de sal

Lo más importante del círculo de sal es en el momento en que se esparce la sal en círculo, pensar que la sangre de Nuestro Señor Jesucristo está plasmando en el suelo, que se está formando un poderoso círculo de protección, además, pedirle al Espíritu Santo que haga un círculo de fuego, con su fuerza y poder, también llamando a Miguel Arcángel para que con su espada corte todo lo malo que se presente, lo más importante es el sentido en que se hace el círculo, debe hacerse sumamente concentrado y con fe, sin estos dos factores, su fuerza es nula.

Se hace esta oración:

Por el poder de Nuestro Señor Jesucristo y de su preciosa sangre hacemos un circulo de protección al cual no podrá entrar el enemigo, saldrá todo lo malo y entrará, todo lo bueno, hacemos este círculo de poder con el fuego del Espíritu Santo y en el nombre de Jesús de Nazaret. Lo cerramos, sellamos y atamos a todo espíritu inmundo que nos quiera hacer daño y le quitamos todo poder y lo enviamos a seis mil millas a la redonda.

Cierre de cuerpo

Esta oración es muy importante para hacerla antes y después de la liberación, así tengamos el diagnóstico que es muy leve el mal.

"Por el poder de la Santísima Trinidad y del reino de los cielos, cierro, consagro, y me sello con la preciosa sangre, carne, llagas y

sagrado corazón de Nuestro Señor Jesucristo, nuestro cuerpo, alma, espíritu y mente, lo pasado, presente y futuro, todo lo que tengo y lo que soy, todo en la creación, y declaro en el nombre de Jesucristo que ni espíritu bajo, ni demonio, ni fuerza del mal, me podrá perjudicar, ya que soy uno con la Trinidad y el poder y la fuerza de Jesucristo están conmigo hoy y para siempre".

Cierre del lugar

Esta oración siempre se debe hacer. Para cuando se inicia la liberación o el exorcismo.

"Consagro este lugar, al poder y a la misión de nuestro Señor Jesucristo, el cual le dio Dios a los apóstoles y a todo el que crea en El, poder de destruir todo mal y expulsar la Serpiente Antigua y su poder, por eso con el poder de Nuestro Señor Jesucristo, consagro, bendigo, conjuro e irradio, con el poder divino este sitio, de manera que el Demonio sea rebotado y exterminado en el nombre de Jesucristo"
Al finalizar se rocía agua bendita".

Bendición de la luz para el lugar

Esta es la oración precisa después que se destruye algún trabajo o sale algún demonio, para purificar el lugar, se acostumbra a usar sahumerios:

"Te exorcizo luz divina y te conjuro por el hacedor del mundo, el Dios de vivos y muertos y su Santo nombre Jesucristo, para que con tu luz quemes con el poder del fuego del Espíritu Santo, seas permanente y alejes y saques todo espíritu del mal y quemes en tu llama todo el poder satánico e infernal, y pedimos a Dios para que a través de ti, luz de amor traigas progreso y mucha prosperidad y salud a este sitio, en nombre de Jesucristo".

Se rezan tres Padre Nuestro, tres Ave María y tres credos.

Conjuro y exorcismo para la quema del entierro

Esta oración se realiza cuando se empieza a quemar el fetiche o el objeto:

"Te conjuro artífice del mal y hecho por la mano del mismo Demonio, para que seas atado con la sangre de Cristo, desvirtuado, conjurado, y exorcizado, de manera que sea quebrantado todo mal que tengas, y que por mandato divino, que esta luz sea el fuego del Espíritu Santo y queme y desintegre toda fuerza de mal y trabajo que esté en este artífice.
Ordenamos que quede libre la persona o familia o sitio que atrapas, de manera que en este momento en el nombre de Cristo quedes destruido por la Santísima Trinidad".

Se rocía el agua y la sal, se hace la santa bendición.

Se rezan tres Padre Nuestro, tres Ave María y tres credos.

Conjuro y exorcismo para el despojo del entierro en el río

Esta oración se realiza momentos antes de botar al rio el objeto, el trabajo de brujería:

"Te Conjuro Espíritu inmundo de manera que quedes desterrado en las aguas cristalinas que son bendecidas y bendecimos con la mano de Dios poderoso, para que seas conjurado y exorcizado y desintegrado por completo, así como en las aguas del río Jordán quedaron desintegrados los pecados de los apóstoles así artífice inmundo debes desaparecer de la faz de la tierra, por el poder de nuestro Señor Jesucristo."

Se rocía el agua y la sal al objeto, se hace la santa bendición.

Se rezan tres Padre Nuestro, tres Ave María y tres credos.

Velas (Cirios)

Las velas son un sacramental utilizado en la liturgia y en la religiosidad popular. Las velas son un signo de la luz que disipa las tinieblas. La vela es un símbolo de Dios, el dador de vida y la luz del mundo. Se utilizan velas en la administración de los sacramentos, la Santa Misa, la exposición del santísimo, funerales y otras ceremonias.

El cirio pascual se bendice en la Vigilia de Pascua, hecho de cera pura de abeja representa el cuerpo de Jesucristo, la luz de la vela simboliza su naturaleza divina. Lleva las marcas de las 5 llagas de Cristo. Se enciende en todas las misas durante la temporada de pascua y durante todo el año en bautismos y funerales. En los bautismos se enciende una vela con el fuego del cirio pascual y se le entrega al recién bautizado (o a sus padres) como símbolo de la luz de Cristo que reciben y deben mantener brillando siempre.

En la fiesta de la Presentación, que es también la Purificación de la Virgen María (2 de febrero) se bendicen velas y por eso se le llama “Candelaria”.

¿Por qué los católicos prenden velas?

La costumbre de encender cirios en las procesiones y ante las imágenes de Cristo, María Santísima y los santos es un signo muy antiguo que nos recuerda que Jesús es la luz del mundo y todo el que está en Él comparte esa luz. La vela es un símbolo de ofrenda espiritual, de nuestra devoción que continúa más allá de nuestra presencia física en el lugar santo.

Nuestra devoción a María Santísima y los Santos es una expresión de nuestra comunión en el Cuerpo Místico de Cristo (comunión de los santos).

Jesús: *“Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas”*. Jn 12,46.

"Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".
Mt 5,14-16.

"Mira, pues, que la luz que hay en ti no sea oscuridad".
Lc 11,35.

En las distintas velas, como símbolo de la luz se ve como se manifiestan acontecimientos y situaciones, ya que se bendice con el propósito de una petición especial, pero estos elementos sacramentales tienen una propiedad que van mostrando y se reflejan en situaciones cotidianas.

Oraciones y exorcismos

Contra el poder de las tinieblas

Súplicas que pueden ser utilizadas privadamente por los fieles en la lucha contra el poder de las tinieblas.

Ritual Romano de exorcismos y otras súplicas, Apéndice II
Versión castellana de la edición típica, 2005.

Oraciones

1. Señor Dios, apiádate de mi, siervo tuyo,
que, a causa de muchas insidias,
me he vuelto como un objeto perdido;
sálvame de la mano de mis enemigos
y ven a buscarme si estoy perdido,
acógeme cuando me encuentres,
y no me abandones,
así podré agradarte por siempre,
porque se que me has redimido con tu fuerza.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

2. Dios todopoderoso,
que das cobijo a los afligidos en tu casa
y conduces a los cautivos a la prosperidad,
mira mi aflicción y ven en mi auxilio;
derrota al enemigo malvado,
para que, una vez vencida la acción del adversario,
la libertad me conduzca a la paz,
de modo que restablecido en la piedad serena,
proclame que eres admirable
Tú que diste fuerza a tu pueblo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

3. Oh Dios, creador y defensor del genero humano,
que formaste al hombre a tu imagen

y lo recreaste mas admirablemente
con la gracia del Bautismo,
dirige tu mirada sobre mi, siervo tuyo,
y se propicio a mis súplicas.
Te pido que nazca en mi corazón
el esplendor de tu gloria
para que, eliminado plenamente todo temor,
pueda alabarte
con ánimo y espíritu sereno,
junto a mis hermanos en tu Iglesia.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

4. Oh Dios, origen de toda misericordia
y de toda bondad,
que quisiste que tu Hijo
sufriera por nosotros el suplicio de la cruz
para librarnos del poder del enemigo;
mira propicio mi humillación y dolor,
y concédeme,
pues me renovaste en la fuente bautismal,
que, habiendo vencido el ataque del Maligno,
me colme la gracia de tu bendición.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

5. Oh Dios, que por la gracia de la adopción,
quisiste que yo fuera hijo de la luz,
te pido que me concedas
no verme envuelto en las tinieblas de los demonios
sino que pueda por siempre permanecer plenamente
en el esplendor de la libertad recibida de ti.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Invocaciones a la Trinidad

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Sólo a Dios honor y gloria.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo;
sea alabado y ensalzado por los siglos de los siglos.

Te invocamos, te alabamos, te adoramos,
oh santa Trinidad.
Esperanza nuestra, salvación nuestra, honor nuestro,
oh santa Trinidad.
Líbrame, sálvame, vivifícame,
oh santa Trinidad.

Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso,
el que era, el que es y el que vendrá.

A ti el honor y la fuerza, oh santa Trinidad,
a ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

A ti la alabanza, a ti la gloria, a ti la acción de gracias
por los siglos de los siglos, oh santa Trinidad.

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal,
ten piedad de mí.

Invocaciones a Nuestro Señor Jesucristo

Jesús, Hijo de Dios vivo,	*ten piedad de mí*
Jesús, imagen del Padre,	*ten piedad de mí*
Jesús, Sabiduría eterna,	*ten piedad de mí*
Jesús, resplandor de la luz eterna,	*ten piedad de mí*
Jesús, Palabra de vida,	*ten piedad de mí*
Jesús, Hijo de la Virgen María,	*ten piedad de mí*
Jesús, Dios y hombre,	*ten piedad de mí*

Jesús, Sumo Sacerdote,	*ten piedad de mí*
Jesús, heraldo del reino de Dios,	*ten piedad de mí*
Jesús, camino, verdad y vida,	*ten piedad de mí*
Jesús, pan de vida,	*ten piedad de mí*
Jesús, vid verdadera,	*ten piedad de mí*
Jesús, hermano de los pobres,	*ten piedad de mí*
Jesús, amigo de los pecadores,	*ten piedad de mí*
Jesús, médico del alma y del cuerpo,	*ten piedad de mí*
Jesús, salvación de los oprimidos,	*ten piedad de mí*
Jesús, descanso de los abandonados,	*ten piedad de mí*
Tú que viniste a este mundo,	*ten piedad de mí*
Tú que libraste a los oprimidos por el Diablo,	*ten piedad de mí*
Tú que estuviste colgado en la Cruz,	*ten piedad de mí*
Tú que aceptaste la muerte por nosotros,	*ten piedad de mí*
Tú que yaciste en el sepulcro,	*ten piedad de mí*
Tú que descendiste a los infiernos,	*ten piedad de mí*
Tú que resucitaste de entre los muertos,	*ten piedad de mí*
Tú que subiste a los cielos,	*ten piedad de mí*
Tú que enviaste el Espíritu Santo sobre los Apóstoles,	*ten piedad de mí*
Tú que te sientas a la derecha del Padre,	*ten piedad de mí*
Tú que vendrás a juzgar a vivos y muertos,	*ten piedad de mí*

b)

Por tu encarnación	*Líbrame, Señor*
Por tu nacimiento,	*Líbrame, Señor*
Por tu bautismo y santo ayuno,	*Líbrame, Señor*
Por tu pasión y cruz,	*Líbrame, Señor*
Por tu muerte y sepultura,	*Líbrame, Señor*
Por tu santa resurrección,	*Líbrame, Señor*
Por tu admirable ascensión,	*Líbrame, Señor*
Por el envío del Espíritu Santo,	*Líbrame, Señor*
Por tu gloriosa venida,	*Líbrame, Señor*

Otras invocaciones al Señor

Cuando se nombra la Cruz, puede el fiel oportunamente hacer la señal de la Cruz.

Sálvame, Cristo Salvador, por la fuerza de la Cruz†:
tú que salvaste a Pedro en el mar, ten piedad de mí.
Por la señal de la santa Cruz†,
de nuestro enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.

Por tu Cruz†, sálvanos, oh Cristo Redentor,
tú que muriendo destruiste nuestra muerte
y resucitando restauraste la vida.

Tu Cruz† adoramos, Señor,
tu gloriosa pasión contemplamos:
ten misericordia de nosotros,
Tú que padeciste por nosotros.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,
porque con tu Cruz† has redimido al mundo.

Invocaciones a Santa María Virgen

Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

Consoladora de los afligidos, ruega por nosotros.
Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.

Dígnate aceptar mis alabanzas, oh Virgen Santa;
hazme fuerte contra tus enemigos.

Madre mía, confianza mía.

María, Virgen Madre de Dios, ruega a Jesús por mí.

Dignísima Reina del mundo,
Virgen perpetua María,
intercede por nuestra paz y salvación,
tú que engendraste a Cristo Señor, Salvador de todos.

María, Madre de gracia,
Madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo,
y ampáranos en la hora de la muerte.

Socórreme, oh piadosísima Virgen María,
en todas mis tribulaciones,
angustias y necesidades,
alcánzame de tu Hijo querido
la liberación de todos los males
y de los peligros de alma y cuerpo.

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir,
que ni uno solo de cuantos han acudido a tu protección
e implorado tu socorro,
haya sido desamparado por ti.

Yo pecador, animado con esta confianza,
acudo a ti, oh Madre, Virgen de las Vírgenes;
a ti vengo,
ante ti me presento con dolor.

No desprecies, Madre del Verbo, mis súplicas,
antes bien inclina a ellas tus oídos
y dígnate atenderlas favorablemente.

Invocación a San Miguel Arcángel

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha;
sé nuestro amparo contra la maldad
y las asechanzas del Demonio.
Pedimos suplicantes
que Dios lo mantenga bajo su imperio;
y tú, Príncipe de la milicia celestial,
arroja con el poder divino, en el infierno
a Satanás y los otros espíritus malignos,
que andan por el mundo
tratando de perder las almas. Amén.

Plegarias de liberación

(Padre Gabriele Amorth
exorcista de la diócesis de Roma)

Oraciones contra el maleficio (del ritual griego)

Kyrie Eleison. Dios nuestro Señor, oh Soberano de los siglos, omnipotente y todopoderoso, tú que lo has hecho todo y que lo transformas todo con tu sola voluntad; tú que en Babilonia transformaste en rocío la llama del horno siete veces más ardiente y que protegiste y salvaste a tus tres santos jóvenes; tú que eres doctor y médico de nuestras almas; tú que eres la salvación de aquellos que se dirigen a ti, te pedimos y te invocamos, haz vana, expulsa y pon en fuga toda potencia diabólica, toda presencia y maquinación satánica, toda influencia maligna y todo maleficio o mal de ojo de personas maléficas y malvadas realizados sobre tu siervo... haz que, en cambio, de la envidia y el maleficio obtenga abundancia de bienes, fuerza, éxito y caridad; tú, Señor, que amas a los hombres, extiende tus manos poderosas y tus brazos altísimos y potentes y ven a socorrer y visita esta imagen tuya, mandando sobre ella el ángel de la paz, fuerte y protector del alma y el cuerpo, que mantendrá

alejado y expulsará a cualquier fuerza malvada, todo envenenamiento y hechicería de personas corruptoras y envidiosas; de modo que debajo de ti tu suplicante protegido te cante con gratitud: "el Señor es mi salvador y no tendré temor de lo que pueda hacerme el hombre." "No tendré temor del mal porque tú estás conmigo, tú eres mi Dios, mi fuerza, mi poderoso Señor, Señor de la paz, padre de los siglos futuros". Sí Señor Dios nuestro, ten compasión de tu imagen y salva a tu siervo... de todo daño o amenaza procedente de maleficio, y protégelo poniéndolo por encima de todo mal; por la intercesión de la más que bendita, gloriosa Señora, la madre de Dios y siempre Virgen María, de los resplandecientes arcángeles y de todos sus santos. ¡Amén!

Oración contra todo mal

Espíritu del Señor, Espíritu de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad, Virgen Inmaculada, ángeles, arcángeles y santos del paraíso descended sobre mí.

Fúndeme, Señor, modélame, lléname de ti, utilízame. Expulsa de mí todas las fuerzas del mal, aniquílalas, destrúyelas, para que yo pueda estar bien y hacer el bien.

Expulsa de mí los maleficios, las brujerías, la magia negra, las misas negras, los hechizos, las ataduras, las maldiciones y el mal de ojo; la infestación diabólica, la posesión diabólica y la obsesión y perfidia; todo lo que es mal, pecado, envidia, celos y perfidia; la enfermedad física, psíquica, moral, espiritual y diabólica.

Quema todos estos males en el infierno, para que nunca más me toquen a mí ni a ninguna otra criatura en el mundo.

Ordeno y mando con la fuerza de Dios omnipotente, en nombre de Jesucristo Salvador, por intercesión de la Virgen

Inmaculada, a todos los espíritus inmundos, a todas las presencias que me molestan, que me abandonen inmediatamente, que me abandonen definitivamente y que se vayan al infierno eterno, encadenados por San Miguel Arcángel, por San Gabriel, por San Rafael, por nuestros ángeles custodios, aplastados bajo el talón de la Virgen Santísima Inmaculada. ¡Amén!

Oración por la curación interior

Señor Jesús, tu has venido a curar los corazones heridos y atribulados, te ruego que cures los traumas que provocan turbaciones en mi corazón; te ruego, en especial que cures aquellos que son causa de pecado. Te pido que entres en mi vida, que me cures de los traumas psíquicos que me han afectado en tierna edad y de aquellas heridas que me los han provocado a lo largo de toda la vida.

Señor Jesús, tú conoces mis problemas, los pongo todos en tu corazón de Buen Pastor. Te ruego, en virtud de aquella gran llaga abierta en tu corazón, que cures las pequeñas heridas que hay en el mío. Cura las heridas de mis recuerdos, a fin de que nada de cuanto me ha acaecido me haga permanecer en el dolor, en la angustia, en la preocupación. Cura, Señor, todas esas heridas íntimas que son causa de enfermedades físicas.
Yo te ofrezco mi corazón, acéptalo, Señor, purifícalo y dame los sentimientos de tu Corazón divino. Ayúdame a ser humilde y benigno.

Concédeme, Señor, la curación del dolor que me oprime por la muerte de las personas queridas. Haz que pueda recuperar la paz y la alegría por la certeza de que tú eres la Resurrección y la Vida.
Hazme testigo auténtico de tu Resurrección, de tu victoria sobre el pecado y la muerte, de tu presencia viviente entre nosotros. ¡Amén!

Plegaria de liberación

Oh, Señor, tú eres grande, tú eres Dios, tú eres Padre,
nosotros te rogamos, por la intercesión y con la ayuda
de los arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, que
nuestros hermanos y hermanas sean liberados
del maligno que los ha esclavizado.

Oh, santos, venid todos en nuestra ayuda.
De la angustia, la tristeza y las obsesiones,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
Del odio, la fornicación y la envidia,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
De los pensamientos de celos, de rabia y de muerte,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
De todo pensamiento de suicidio y de aborto,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
De toda forma de desorden en la sexualidad,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
De la división de la familia, de toda amistad mala:
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.
De toda forma de maleficio, de hechizo, de brujería y
de cualquier mal oculto,
nosotros te rogamos:
Líbranos, oh Señor.

Oh, Señor, que dijiste "la paz os dejo, mi paz os doy",
por la intercesión de la Virgen María concédenos ser
librados de toda maldición y gozar siempre de tu paz.
Por Cristo Nuestro Señor.
¡Amén!

Oración de liberación

(Monseñor Morales)

Señor nuestro Jesucristo te adoro, te alabo, te bendigo,
gracias por tu infinito amor por el que te has hecho
uno de nosotros naciendo de la Vírgen María y por el
que subiste a la Cruz para dar tu vida por nosotros.

Gracias por tu sangre preciosísima con que nos has redimido.

Con tu sangre preciosísima brotada de tus sacratísimas
sienes traspasadas por espinas:
cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos,
destruye en nosotros
todo pecado, toda iniquidad, todo
poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de tu hombro
y espalda llagados por la Cruz a cuestas:
cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos,
destruye en nosotros
todo pecado, toda iniquidad, todo
poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de tu
costado abierto por la lanza:
cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos,
destruye en nosotros
todo pecado, toda iniquidad, todo
poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de tus pies y
de tus manos traspasados por los clavos:
cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos,
destruye en nosotros
todo pecado, toda iniquidad, todo
poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de todo
tu cuerpo llagado por los azotes:
cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos,
destruye en nosotros
todo pecado, toda iniquidad, todo
poder maligno, todo poder satánico.

Tres veces Gloria
Amén, Amén, Amén.

Oración de liberación y sanación

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo invoco a todos los ángeles y a los santos. Me dirijo a ti Bendita Virgen María, Madre Santísima, Reina de toda la creación, te pido tu bendición, tu protección y tu intercesión, invoco la protección y ayuda de San Miguel, el Arcángel líder de los ejércitos celestiales, de todos los arcángeles y ángeles, me uno a la alabanza, adoración y gloria dada a nuestro Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, invoco en el nombre de Jesús la bendición, protección y ayuda de todos los patriarcas, los profetas, los confesores, vírgenes y mártires, los discípulos de Jesús, los Apóstoles, y de todos los santos que han existido y que existen.

En el Nombre de Jesús entro en comunión con la Santa Iglesia de Cristo y ratifico mi fe en el Santo Nombre de Jesús y en su preciosa Sangre. En el nombre de Jesús renuncio al pecado, renuncio a Satanás y sus trabajos de maldad, me entrego totalmente a Jesucristo para la Gloria de Dios.

Dios Padre todopoderoso, creador de los cielos y de la tierra, de todo lo visible e invisible, Padre amadísimo, en unión con la Virgen María,

los ángeles y los santos, te hablo
humildemente en el nombre de Jesús.

Te exalto y magnifico por tu grandeza inigualable,
te alabo por todas tus perfecciones y atributos,
te adoro y te doy gracias por el regalo de
mi vida, por permitirme estar en tu presencia santa.

Padre amado conoces mi intención, sabes que
somos oprimidos por aquellos espíritus rebeldes
que nos incitan al pecado y que nos hacen
estar lejos de Ti.

Señor, yo he pecado por mi propio deseo y te
confieso mi culpa, por favor borra las huellas de
mi pecado y acepta mi oración en el
nombre de Jesús.

Señor, Dios Todopoderoso, en el nombre de Jesús
te pido mi liberación y la liberación de todos los
que sienten la influencia del
maligno en sus vidas.

En el santo nombre de Jesús, cúbreme con su
preciosa sangre, libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Dios, supremo rey del universo, padre de
todos los espíritus, te alabo y te doy gracias por
haberme enseñado la grandeza del santo
nombre de tu hijo Jesús, me arrodillo en unión
de toda rodilla en el Cielo, en la tierra y debajo de la
tierra, y confieso con toda lengua que Jesús es Señor,
para tu gloria o Dios omnipotente.

Padre amado, te exalto y te alabo por tu generosidad con
la raza humana, por aceptar el sacrificio de tu
amadísimo hijo nuestro Señor Jesucristo

en reparación de todos nuestros pecados,
por permitir que la preciosa sangre de Cristo
lave nuestras almas y nos purifique de nuevo
en tu santa imagen.

Bendito seas Dios padre misericordioso que nos
has enviado a tu hijo para que a través de su
preciosa sangre podamos ser salvados del pecado y
liberados de nuestro enemigo el Demonio.

Padre amado, por el poder del Santo nombre de Jesús
y de su preciosa sangre, libérame Señor de todo
espíritu maligno que tenga influencia sobre mi,
desátame Señor de las cadenas que me
unen a la maldad, libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Separa el enemigo de mi vida, arrójalo fuera de mi,
expúlsalo Señor, en el santo nombre de Jesús,
cúbreme con su preciosa sangre
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Dios Padre Todopoderoso, en el nombre de Jesús
te pido que ganes esta batalla, tengo fe en tu poder,
alabo tu majestad, exalto tu autoridad sobre el enemigo,
confío totalmente en que tu estás haciendo este trabajo
para mi salvación y la salvación de aquellos por quienes rezo.
Libera Señor, suspende para siempre la opresión
del maligno, establece tu dominio, ahuyenta con tu
presencia a todos tus enemigos, revela tu gloria.
Cristo ha vencido el Demonio en la cruz,
saca el enemigo fuera de mi vida, para tu honor y gloria.
En el santo nombre de Jesús, cúbreme con su
preciosa sangre, libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, me arrepiento de todos los pecados que he
cometido a lo largo de la vida y te pido tu perdón.
Señor pasa por toda mi vida desde el momento de

mi concepción y sáname del amor que me pudo
haber faltado, lléname de tu amor.
Bendice a mis padres antes de mi nacimiento,
borra cualquier lujuria que haya habido en ellos,
purifícales con tu preciosa sangre.

O Dios omnipotente que lo puedes todo,
bendice mi vida desde mi comienzo, bendice mi niñez,
mi juventud, bendice a lo largo de toda mi vida y hazte
presente con tu autoridad para liberarme
de cualquier influencia diabólica que me haya
perturbado o que aún este presente en mi vida.
Limpia mi alma para que quede
blanca como la nieve.

Señor Jesús, libérame de cualquier resentimiento
que yo lleve en mi corazón contra cualquier
miembro de mi familia, cualquier persona que yo
haya conocido a lo largo de mi vida,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Libérame Señor de cualquier resentimiento que yo
tenga en contra mía por todos mis errores
y torpezas, por todas mis fallas y caídas,
saca Señor toda mis frustraciones,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Sáname Señor de cualquier resentimiento que yo lleve
en contra tuya por haberme sentido ofendido con mi
destino el cual es tu santa voluntad,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, Dios misericordioso,
tu conoces la razón
por la cual el enemigo me ataca,
libérame Señor y salva mi alma.
Libérame Señor de toda maldición que
yo haya recibido, de todo odio, hechizo,
brujería, mal de ojo, espiritismo, satanismo,
magia, yoga, güija, clarividencia,
adivinaciones, cultos, ocultismo.

Señor Jesús tu das libertad a los cautivos,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Libérame Señor de todo espíritu maligno contraído
por abuso sexual, aberraciones, deseos impuros,
avaricia, ira, o cualquier pecado que yo haya cometido,
perdóname Señor,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
libérame para la gloria de tu santo nombre.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús tu ganaste nuestra
libertad en la cruz,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, Dios todopoderoso, tú eres luz,
manifiesta tu presencia sobre los
espíritus de la oscuridad que me rodean,
Señor Jesús tú eres la luz del mundo,
en tu santo nombre,

cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres el Rey de la Paz,
manifiesta tu presencia sobre todos los
espíritus malignos que me perturban,
comanda tu paz sobre esta tormenta,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres el Gozo de todo el
que te conoce, saca Señor el enemigo que me
roba la felicidad, libérame Señor,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres Él gran amor de Dios,
manifiesta tu presencia sobre todos
los espíritus de odio
que han atacado mi vida,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres humildad, manifiesta tu presencia
sobre el espíritu del orgullo que me ha
llevado a desafiarte con mis pecados,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres caridad, manifiesta tu presencia
sobre toda avaricia que me haya tocado el corazón,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres amor al prójimo,
manifiesta tu presencia sobre
toda envidia que me haya manchado el alma,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres paciencia y comprensión,
manifiesta tu presencia
sobre toda ira que yo haya tenido,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres pureza, manifiesta tu presencia
sobre toda impureza y lujuria que haya manchado mi alma,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres amo sobre todas las cosas,
tu tienes todo control, manifiesta tu presencia
sobre toda glotonería, la falta de control,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Jesús, tú eres el constructor del Universo,
tu trabajo es continuo y necesario para mi salvación,
manifiesta tu presencia sobre todo
espíritu de pereza que me haya influenciado,
en tu santo nombre,
cúbreme con tu preciosa sangre,
aleja el maligno por tu santo poder.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Dios, Espíritu Santo, espíritu
de Dios el Padre y del Hijo,
amor del Padre y del Hijo, amor divino
que sostiene el universo.
Dios Todopoderoso y omnipotente
que llenas la creación con tu santa presencia,
escúchame en el nombre de Dios el Padre
y del Hijo, bendíceme con tu amor y tu paz.
Señor Dios, que me haz hecho tu templo,
perdóname por no haber
respetado tu morada santa,
por haberte echado con mi maldad.

Dios, Espíritu Santo, en el nombre de Jesús,
saca cualquier mal espíritu que ha venido a
tomar tu lugar, toma posesión una vez
más de tu templo y perdona mi pecado.
En el santo nombre de Jesús,
cúbreme con tu amor divino.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Espíritu de amor aleja todo odio de mi vida,
espíritu de caridad saca toda avaricia y envidia
de mi alma, espíritu de paciencia y entendimiento
saca toda ira, espíritu de la pureza saca toda lujuria
de mi corazón, limpia mi mente, espíritu
de perfección saca toda imperfección,
saca toda gula, intemperancia y destruye mi pereza

para que yo pueda ser un digno templo de tu presencia.
En el santo nombre de Jesús,
cúbreme con tu amor divino.
Libérame Señor, libera a [*N. N.*]

Señor Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
En tu santo nombre
reclamo que liberes mi alma y
me hagas de nuevo un digno hijo de Dios,
En el santo nombre de Jesús
reclamo mi sanación física y espiritual.
Padre mío no me abandones,
Jesús mío ten misericordia de mi,
Espíritu Santo lléname, bendíceme y fortaléceme.

Señor Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
en compañía de la Vírgen María,
de los ángeles y de los santos te bendigo,
te alabo, te doy gracia y te glorifico porque hoy
me has sanado, hoy me has liberado,
hoy haz roto las cadenas que me amarraban,
hoy haz recreado tu imagen santa en mi alma,
hoy haz triunfado una vez más.
Gracias Señor Jesús,
gracias Señor Jesús,
gracias Señor Jesús.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, Amén.
¡Gloria a Dios!

Oración para confiarse a San Benito

Oh, Santo Padre Benito,
que ayudas a cuantos acudimos a ti:
Acógeme bajo tu protección; defiéndeme de todo
mal que aceche mi vida; obtenme la gracia del
arrepentimiento de mi corazón y una
verdadera conversión para reparar las
culpas cometidas, y para alabar y glorificar a
Dios todos los días de mi vida.

Hombre con corazón como el de Dios,
recuérdame allá en lo alto, porque, perdonados mis
pecados, me devuelves la estabilidad en el bien;
no permitas que me separe de él, acógeme en
el coro de los bienaventurados, junto a ti y al
grupo de los santos que han ido detrás tuyo
hacia la eterna beatitud.

Dios omnipotente y eterno, por los méritos y el
ejemplo de San Benito, de su hermana, la Vírgen
Escolástica y de todos los santos sacerdotes
renueva en mí Tu Santo Espíritu; dame fortaleza
en el combate contra las tentaciones del maligno,
paciencia en las tribulaciones de la vida,
prudencia en los peligros.

Aumenta en mí el amor a la castidad, el deseo
de la pobreza, el ardor en la obediencia,
la humilde fidelidad en la observancia
de la vida cristiana.

Confortado por ti y sostenido por el amor
de mi prójimo, puede servirte alegre y unirme
victorioso en la Patria Celestial con todos los santos.
Por Cristo, Nuestro Señor.
Amén.

Bendición de la Cruz de San Benito

Esta bendición hace parte del ritual de la Iglesia Católica y puede ser recitada SÓLO por un Sacerdote. (signo de Cruz):

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amén

V.Adjutorium nostrum in nomine Domini.
R. Qui fecit caelum et terram.

Exorcizo vos, numismata, per Deum + Patrem omnipotentem,
qui fecit caelum et terram, mare et omnia, quae in eis sunt.
Omnis virtus adversarii, omnis exercitus Diaboli et omnis incursus,
omne phantasma satanae, eradicare et effugare ab is numismàtibus:
ut fiant omnibus, qui eis usuri sunt, salus mentis et corporis:
in nomine Patris + Omnipotentis, et Iesu + Christi Filii ejus,
Domini nostri, et Spiritus + Sanctus Paracliti, et in caritate ejusdem
Domini nostri Jesu Christi, qui venturus est judicare vivos
et mòrtuos, et saeculum per ignem.
R. Amen.

Kyrie, Eleison. Christe, Eleison. Kyrie, Eleison.

V. Domine, exaudi orationem meam.
R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Domine vobiscum.
R. Et cum spiritu tuo.

Oremus: (Oratio)
Deus omnipotens, bonorum omnium largitor, supplices te rogamus,
ut per intercessionem sancti Benedicti his sacris numismatibus tua
benedictionem + infundas, ut omnes, qui ea gestaverint ac bonis
operibus intenti fuerint, sanitatem mentis et corporis, et gratiam
sanctificationis, atque indulgentias (nobis) concessas consequi
merentur, omnesque diaboli insidias et fraudes, per auxilium
misericordiae tuae, studeant devitaare et in cospectu tuo sancti

et immaculati valeant apparere.
Per Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

(signo de Cruz) In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.
Amen

Oración de la Cruz

(signo de Cruz)
En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Santa Cruz del Padre Benito.

La Santa Cruz sea mi Luz. No sea el dragón mi guía. Apártate, satanás; no sugieras cosas vanas; venenosa es tu carnada, bebe tú mismo el veneno. Paz.

(signo de Cruz)
En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Oraciones de exorcismo contra Satanás y los Ángeles rebeldes

Os exorcizamos, espíritus de impureza, poderes satánicos, ataques del enemigo infernal, legiones, reuniones, sectas diabólicas, en el nombre y por virtud de Jesucristo †, Nuestro Señor, os arrancamos y expulsamos de la Iglesia de Dios, de las almas creadas a la imagen de Dios y rescatadas por la preciosa sangre del Cordero Divino.

† No oses más, pérfida serpiente, engañar al género humano ni perseguir a la Iglesia de Dios, ni sacudir ni pasar por la criba como el trigo a los elegidos de Dios.

† Te manda Dios Altísimo †, a quien por tu gran soberbia aún pretendes asemejarte y cuya voluntad es que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad.

Te manda Dios Padre. † Te manda Dios Hijo. † Te manda Dios Espíritu Santo. † Te manda Cristo, Verbo eterno de Dios hecho carne, † que para salvar nuestra raza perdida por tu envidia, se humilló y fue obediente hasta la muerte, que ha edificado la Iglesia sobre piedra firme, prometiendo que las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra ella y que permanecería con ella todos los días hasta la consumación de los siglos. Te manda la santa señal de la Cruz † y la virtud de todos los misterios de la fe cristiana. † Te manda el poder de la excelsa Madre de Dios, la Virgen María †, que desde el primer instante de su Inmaculada Concepción, aplastó tu orgullosa cabeza por virtud de su humildad.

Te manda la fe de los Santos Apóstoles. † Te manda la sangre de los Mártires y la poderosa intercesión de todos los santos y las santas. † Así pues, dragón maldito y toda la legión diabólica, te conjuramos por el Dios † vivo, por el Dios † verdadero, por el Dios † Santo, por el Dios que tanto amó al mundo, que llegó hasta a darle su hijo unigénito, a fin de que todos los que creen en Él no perezcan, sino que vivan vida eterna; cesa de engañar a las criaturas humanas y brindarles el veneno de la condenación eterna.

Cesa de perjudicar a la Iglesia y de poner trabas a su libertad. † Huye de aquí, Satanás, inventor y maestro de todo engaño, enemigo de la salvación de los hombres. † Retrocede delante de Cristo, en quien nada has encontrado que se asemeje a tus obras; retrocede ante la Iglesia, una, Santa, Católica y Apostólica, que Cristo mismo compró con su sangre.

Humíllate bajo la poderosa mano de Dios, tiembla
y desaparece ante la invocación hecha por nosotros,
del santo y terrible nombre de Jesús, ante el cual
se estremecen los infiernos; a quien están sometidas
las Virtudes de los cielos; las Potestades
y Dominaciones, a quien los Querubines y Serafines
alaban sin cesar en sus cánticos diciendo:
Santo, Santo, Santo es el Señor
¡Dios de los Ejércitos!.

(Tomado del libro: Ángeles y Demonios.
De Mons. Alfonso Uribe Jaramillo).

Oración de San Cipriano

Oración de San Cipriano, para combatir toda clase de hechizos,
sacar los malos espíritus del cuerpo, alejar al Demonio,
bendecir una casa, es eficaz asimismo contra rayos,
pedriscos, huracanes, tempestades, etc.

Yo no conocía tu Nombre santo y terrible, Altísimo Señor;
más ahora sé que eres Dios fuerte, Dios grande,
Dios omnipotente, Dios sempiterno.
† Yo ataba las nubes e impedía cayese la lluvia
sobre el haz de la tierra, y la hierba de la tierra se secaba,
y los árboles no daban fruto, y las mieses se marchitaban
en los campos. Yo pasaba por en medio de un rebaño y
las bestias se dispersaban y se perdían.

Yo encantaba a un hombre, a una mujer, a un niño,
solo con un rayo de mi mirada; mi poder para el mal
era muy grande, pero hasta ahora no he conocido
la ciencia secreta del bien, † ¡Oh grande y poderoso Señor!
† ¡Oh, Dios omnipotente y sempiterno!
Yo te ruego concedas a tu humilde siervo Cipriano
que todo hombre o mujer que rezare devotamente
mi oración se vea libre de hechizos, posesiones,

sortilegios, encantamientos y otras
malas artes de brujería, así como le preserves de
tempestades, terremotos, huracanes, rayos e incendios.
† Amén.

Anula y desvanece, Altísimo Dios Creador Nuestro,
† por las oraciones de los Ángeles buenos y por los
Santos que te rodean, todos los sortilegios y ligaduras
que se han hecho o hagan (de día o de noche) por
hombres infames y mujeres perversas contra tu siervo.
Y que sus enemigos y contrarios sean malditos...
Y que sea desembrujado de cualquier maleficio
hecho por invocación † virtudes y potestades infernales,
ya sea hecho por figuras grabadas en oro, plata, cobre,
estaño, hierro, plomo u otro metal cualquiera;
ya sea por huesos de muerto, de hombre, o animal
de cuatro patas, o de aves nocturnas; asimismo si fuera
hecho el embrujamiento con pedazos de
lana, de lino, de seda, de algodón o de cáñamo,
pertenecientes a un muerto o a una persona viva,
sana o enferma; o con cabellos o uñas de
cristiano, de moro, de judío o de hereje; o bien
fuesen enterrados en sepultura de gigantes,
o de hebreos, o de sarracenos, o de cristianos,
y los que están hechos en piedra, o en madera,
o en hierbas, o en agua (de mar o de río),
y asimismo los maleficios por medio de libros o
palabras o en estatua, de metal o de cera,
o en signos dibujados en pergaminos; y también
los hechos en montañas o en valles, en fortalezas o en
castillos de moros; en campos o en viñas; en bosques
o en selvas; junto a un árbol o bajo una mata
o bajo una piedra; en cabaña o en casa de campo;
en la pared de una iglesia, convento o ermita;
en el lecho; o en el pozo de una casa; o en
cualquiera otro sitio de la tierra elevado o profundo;
asimismo los que se dan en comida o en bebida,

o se pudren en aguas corrompidas, o se consumen
o han sido consumidas por el fuego.
† ¡Oh, Dios santo, Dios poderoso, bueno y terrible!
Haz que desaparezcan y queden deshechas todas
las malas cosas dichas y hechas de
Levante a Poniente...
librando de todo mal y peligro,
de vientos y pedriscos, de aguaceros y turbiones,
de rayos y centellas, de fantasmas y visiones,
de emboscadas y traiciones, de dagas y cuchillas y
de toda cosa mala.
† Gloria al Padre, † Gloria al Hijo,
† Gloria al Espíritu Santo.
† Amén.

Acto de encomendarse a los cuatro evangelistas para tener éxito

(Monseñor Andrés Tirado P.)

Todos los días, al ir a acostarse, se hará la señal de la Santa Cruz; se rezarán un Padrenuestro y un Avemaría. Luego se leerán los siguientes versículos:

Huic thalamo presto Lucas defensor adesto.
† Marce praecare Jesmn ne simus doemonis oesu.
† Te precor ut damnes fantasmata cuc Joannes.
† Esto custos meus dum dormiam nocte Mattheus.
† Jesu Filii David miserere mei.
† Amen.
† In nomine Patris
† et Filii
† et Spin tus Sancti,
† Amén.

Oración de Poder - Éxito - Prosperidad

"El Reino de Dios es como un tesoro escondido en el campo.
El que lo encuentra, lo esconde y lleno de alegría,
va y vende lo que tiene y compra aquel campo.
El Reino de Dios es semejante a un mercader que busca
perlas preciosas. Cuando encuentra una de gran valor, va,
vende todo lo que tiene y la compra".

Evangelio según Mateo 13, 44-46

Me levanto con la poderosa fuerza de Dios en mí corazón.
Alabo a Dios por todo lo que me da y la creación.
Pido en el nombre de Jesús que toda la fuerza del
universo este en mí.
El poder, la unción y la energía cósmica del
Espíritu Santo desciendan sobre mí.

Hoy es un día de triunfo, día de victoria,
día de poder, éxito y prosperidad.
Mi mente, mí espíritu, mí alma, mí aura, mí familia,
mí trabajo, mis bienes, sueños proyectos,
están cerrados, sellados, amarrados
con la sangre preciosa del cordero.
La sangre poderosa de nuestro
Señor Jesucristo.

Ningún mal, peligros, ruina, enfermedad, tristeza,
envidia, venganza, rabia, brujería NO me podrán tocar.

Hago un círculo de protección con el
fuego del Espíritu Santo.
Con la sangre, llagas, sagrado corazón, los meritos
de la infancia de Jesús, vida pasión, muerte y
resurrección triunfante.
Me protejo y hago un círculo de protección
en todo lo que hay.

Padre hijo y Espíritu Santo denme sabiduría, valor, fortaleza, discernimiento para que llegue tu poder sobre mí, úngeme con óleo bendito, lávame con agua bendita, protégeme como la niña de tus ojos, soy tu hijo (*a*) hijos de un Rey, somos príncipes.

Por eso con todo el poder del universo y en Él nombre de Jesucristo abro mis manos al cielo dando gracias, y El Poder Divino descienda en ellas, soy lleno de abundancia, salud, poder, éxito, prosperidad infinita, llega la riqueza espiritual y material. Lléname del poder divino del amor, lléname del poder de tu sabiduría, lléname del poder de Tu prosperidad somos hijos del gran Rey del Universo, Dios de Dios, Luz de Luz. Límpianos del pecado y de nuestros errores con tu luz sanadora, sánanos de cualquier enfermedad y líbranos de catástrofes, pues para Ti no hay nada imposible Dios de grandeza.

Perdónanos a nosotros y a nuestros enemigos, limpia nuestro corazón Señor para amar y perdonar, no sentir odio, rencor ni desprecio.

Te pedimos tantas cosas Señor (*se dice la petición*) pero solo tú sabes si convienen, que se haga lo que tu quieres, como quieras y tu santa voluntad, la voluntad que te alegre y te llene de amor, inclino mi cabeza a Ti, Amado Señor y Salvador Jesucristo soy tu humilde siervo a tu disposición, ten compasión de mí y restáurame con furor, mi dignidad como tu hijo.

Dadles el permiso a María Reina del cielo y la tierra, los Santos, Ángeles, a los Hermanos de Luz,

a nuestros antepasados y los que están en tu gloria
que nos ayuden de forma increíble
y perfecta así como es perfecta tu voluntad.

Mi Señor Jesucristo:
Te acepto como mí Señor y Salvador y mí anhelo
más grande es crecer espiritualmente y estar
en el reino de los cielos disfrutando de
los tesoros que tus nos das.

Renuncio con todas mis fuerzas, con mí mente,
espíritu, alma y cuerpo a Satanás y sus tentaciones
de maldad y me entrego totalmente a mí Señor y
Salvador Jesucristo que derramó su sangre
para adquirir mí salvación y de los que creemos en Él.

Mil y mil gracias, alabado y glorificado seas
Señor Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Derrama en este momento tu poder de liberación,
sanación, abundancia y progreso…
Amén.

Autor:
Monseñor Andrés Tirado P.

Oración de Protección

Por el poder de nuestro Señor Jesucristo, por el poder de su preciosísima sangre, por el poder del nombre de Jesús, cierro mí mente, mí alma, mí espíritu y mí entorno, mí pasado, mí presente y mí futuro, lo que soy y seré y tendré, todos los seres de la creación a mí familiares más cercanos.

Lo alto, lo bajo, lo ancho y lo angosto, el norte, el sur, el oriente, el occidente, todos los seres y animales y elementos de la creación.

Por el poder de la Santísima Trinidad rompo, desato, exorcizo y quebranto todo ataque del enemigo y aura corruptora que quieran tener ventaja sobre mí, me cubro con la sangre, llagas, corona, sagrado corazón de nuestro amado Jesucristo.

Ato mí mente y cierro con toda mí fuerza, mí interior, que sólo esta abierta para el amor de Dios, expulso y pongo en fuga, toda perturbación mental, manifestación satánica, brujería, infestación y vejación.

Mando y ordeno por la fuerza del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo a todos los espíritus burlones y demoníacos que busquen atormentarme, envíalos Señor Jesucristo, a tres mil millas a la redonda, para que ninguna perturbación este presente en mí ser; Ordeno por el nacimiento humilde en el pesebre de nuestro Dios Jesucristo, por su vida, predicación, pasión, martirio, muerte y resurrección triunfante, que salga de inmediato de este sitio todo espíritu maligno y plagiario. Por la intercesión de la más que bendita y Santa siempre Virgen María y del poder y el fuego del Espíritu Santo, dador de vida y de purificación.

Invoco la protección de los Santos del paraíso,
entre mí y el enemigo, la serpiente antigua.
Me refugio e invoco la Santa presencia de
Miguel Arcángel príncipe de los ejércitos celestiales,
de Rafael Arcángel, alto comandante de las hueste
celestiales, de Gabriel Arcángel el mensajero
preferido de Dios y dador de buenas noticias,
de Uriel Arcángel, sabio entre los Ángeles y el
Ángel del Señor mensajero de la paz,
nuestro Ángel custodio protector de nuestra
alma y cuerpo, para que por permiso de
Dios protejan nuestra vida de todo mal y peligro,
daño procedente del maligno, librándonos de
peligros y catástrofes.

Me uno con la creación del universo y con el
amor divino de Dios, soy el amor de
Dios y estoy en los brazos del
padre celestial y ningún mal llegara a mí o a
mí casa, ni a mí familia, nunca tocaran mis
posesiones materiales e espirituales.

El poder, el éxito y la prosperidad esta en mí
camino y abro mis brazos y extiendo mis
manos con fe, para recibir los manjares y
bendiciones del reino de los cielos.

Los Ángeles de Dios van delante de mí y de mis pies,
para que no tropiecen, por la promesa de nuestro
salvador Jesucristo que venció a la muerte en la cruz.

Me protejo, me cierro y me lleno del poder supremo de
Dios y del universo, siendo una criatura nueva y
renovada por la sangre del cordero, la sangre de Cristo,
fuente de vida, corre por mí interior como ríos de
agua viva, fuerte y poderosa, indómita, por el poder
trasmitido por Dios a sus hijos amados; deshago,

desligo, ahuyento todo mal y espíritu de miseria,
pobreza, tristeza y amargura, se libera mí corazón de
toda atadura que tenga, de odios, rencores,
resentimientos y sufrimientos. Los rayos divinos de Dios,
invaden mí interior llenándome de paz y seguridad.

Dios creador de todo el universo, Dios poseedor y
creador de la vida, Dios quebrantador de la muerte y
del infierno, me entrego a ti en este momento,
en cuerpo, alma, espíritu y mente, renuncio y
rechazo a Satanás y todos sus poderes y dominios,
pues he sido adquirido por la sangre de
Cristo y sus promesas son eternas.

Saldré adelante de los sufrimientos y las adversidades,
pues tú eres un Dios poderoso que das a
tus hijos lo mejor y en abundancia.

Que derramas tú amor por la humanidad,
tú generosidad no tiene límite y por eso en este
momento te alabo y te glorifico y
te doy gracias de todo corazón
¡mil veces gracias!, ¡mil veces glorias!,
aunque sea pecador tú has tenido
misericordia de tu siervo *N.N*,
librándome y fortaleciéndome de todo mal y
peligro, llenándome de tú amor,
poder, prosperidad y abundancia infinita.

Amén.

Oración complementaria

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, por los
tres dulces nombres líbranos Señor, de todo mal. (3)
Santísima Trinidad bendita, Dios soberano y eterno,
Líbranos de las prisiones y las penas del infierno,
La cruz y los tres clavos y él Señor que murió en ella,
Hablan y respondan por mí.
Amansa los corazones que vengan sobre de mí,
Yo sin Dios, no quiero nada, yo con Dios lo que se viviere,
Vengase por delante, vengase quien se viniere, por los tres
dulces nombre de Jesús, María y José.
Amén.

Autor:
Monseñor Andrés Tirado P.

¿Sufre alguno entre vosotros?
Que ore.
¿Está alguno alegre?
Que cante salmos

"*14.* ¿Está enfermo alguno entre vosotros?
Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor.

15. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados.

16. Confesaos, pues, mutuamente vuestros pecados y orad los unos por los otros, para que seáis curados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder.

17. Elías era un hombre de igual condición que nosotros; oró insistentemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

18. Después oró de nuevo y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

19. Si alguno de vosotros, hermanos míos, se desvía de la verdad y otro le convierte.

20. Sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados".



Biblia de Jerusalén
Epístola de Santiago 5, 13 - 20
Versión 1976

El verdadero oficio de los ministros de Dios

Un verdadero ministro de Dios debe ser límpio de corazón, en mente y espíritu. De fácil acercamiento y bondad.

Debe ser la voz del que sufre y llora en el silencio, el escudo del que busca amparo y abrigo en un corazón de amor, la lanza que grita las injusticias, las manos que defiendan al humilde y al marginado, el arco y las flechas del que pide auxilio y nadie lo escuchan ni lo quieren, ni lo dejan luchar.

Un verdadero ministro de Dios ve la pobreza y se arremanga las manos para labrar la madre tierra, con su única satisfacción del que el hambriento coma.

Un verdadero ministro de la palabra de Dios es incansable e inagotable las 24 horas del día, los 365 días al año, hasta que la muerte llegue una noche a visitarlo y sin aviso, lo lleve a la mansión de nuestro amado.

Un verdadero ministro, es un valiente, un guerrero, el cual no le teme a nada ni a nadie, ni al frió, ni a la pobreza, ni al hambre o a la muerte violenta, pues su refugio y fortaleza es la Palabra de Dios, hecha vida.

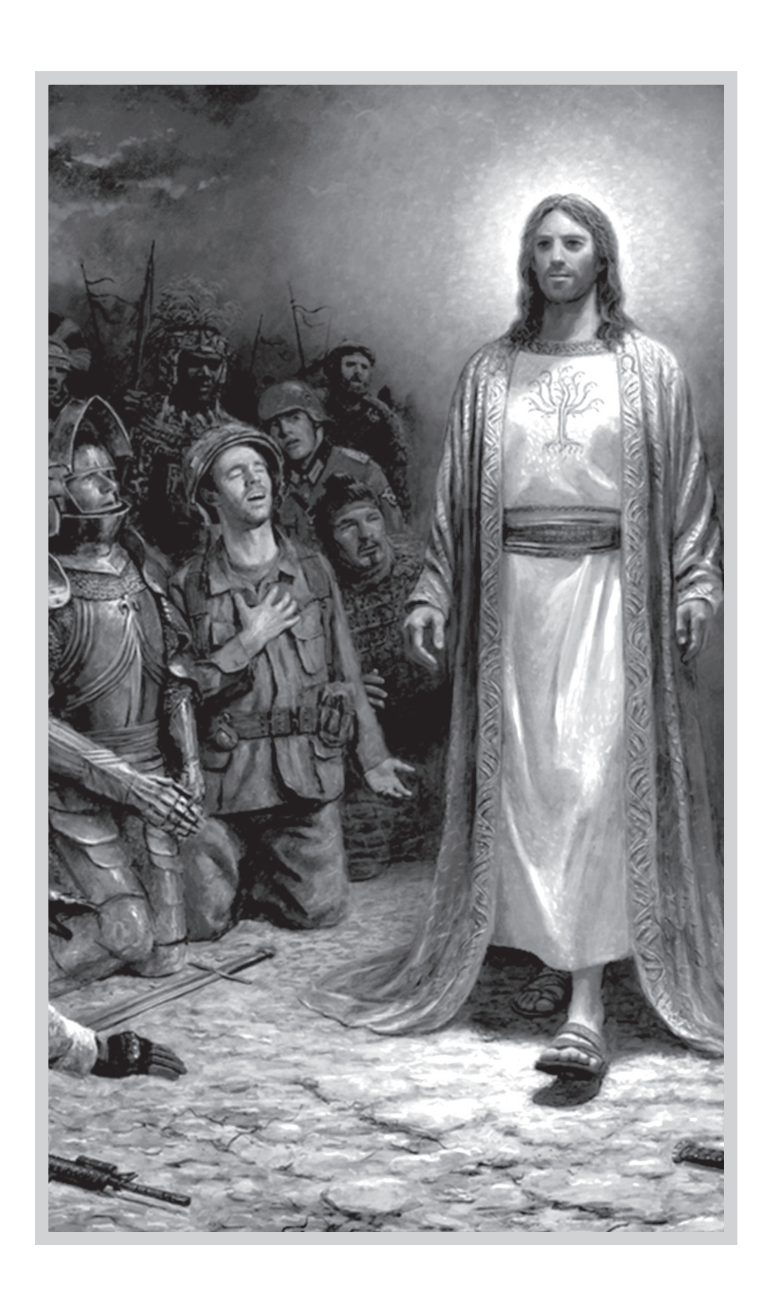
Sus ojos son trasparentes como caudales tranquilos de agua cristalina, que quien se mire en ellos ve su alma, su fondo.

Un ministro de Dios es el cual con su corazón, sus manos y sus sentimientos cambia, trasforma y da vida a todo a su alrededor, cual si fuera la salvia del árbol nuevo que créese con furia y pasión.

Si deja su pasión, si deja su servicio, si deja la ilusión de siempre ir mas allá, su vida y ministerio son vacíos, como las nubes que se forman y después se desvanecen, es el desierto que solo alberga tristeza y dolor, es el pueblo que sufre por sus mandatarios sin remedio a perecer en el abismo de la impotencia.

¿Mi amado ministro en qué lado estás?
sos caliente o frío porque tibio, no sos nada.

Un verdadero ministro de Dios lee estos versos y se llena de fuerza de ánimo de coraje y ve que con Dios todo es posible, el que no lo es, al leer se llena de tristeza, agacha la cabeza y sabe que nunca será feliz encerrado en sus miedos, del cual se alimenta el enemigo que subsiste en su alma…



Bibliografía

Ltaner, Berthold. *Patrología*. Espasa - Calpe, Madrid, 1962.

La Biblia. Sociedades Bíblicas Unidas, 1979.

Colección completa de Encíclicas Pontificias 1830 - 1950. *Preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, República Argentina*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1952.

Documentos Completos del Vaticano II. Editorial Mensajero, Bilbao, 1974.

Fraile, Guillermo. *Historia de la Filosofía II*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1960.

Puech, Henri - Charles. *En Torno a la Gnosis*. Taurus Ediciones, Madrid, 1982.

De Santos Otero, Aurelio. *Los Evangelios Apócrifos*. Décima Edición.

Biblioteca de Autores Zernov, Nicolás. *Cristianismo Oriental*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1962.

De La Croix, Jean. *Manual del Exorcista*, 2004.

* *Práctica de exorcistas y ministros de la iglesia:* en que con mucha erudicción de los exorcismos, para lanzar, y auyentar los demonios, y curar espiritualmente todo género de maleficio, y hechizos. Noydens, Benito Remigio,1630-1685. Autor personal: Noydens, Benito Remigio, 1630-1685. P. Benito Remigio Noydens.

* *Manuale pastorum: compendiose complectens canones et ritus ecclesiasticos pro administrandis sacramentis.* Autor corporativo: Iglesia Católica. Congregatio Sacrarum Rituum. Título: Manuale pastorum: compendiose complectens canones et ritus ecclesiasticos pro administrandis sacramentis. Pie de imprenta: Leodii: Apud N. Streel, 1680.

* *Práctica de conjurar*. Luis de la Concepción, Fray, 1599-1681
Autor personal: Luis de la Concepción, Fray, 1599-1681.
Título: Práctica de conjurar... / compuesto por el P.Fr. Luis de la Concepcion... Pie de imprenta: Impresso en Madrid: s. n.], 1721.

* *Flagellum daemonum:* exorcismos terribiles, potentissimos et efficaces...; accessit postremo par secunda, quae Fustis daemonum inscribitur, quibus novi exorcismi et alia nonnulla, quae prius desiderabantur, super addita fuerunt. Menghi, Girolamo, O.F.M., m. 1610. Autor personal: Menghi, Girolamo, O.F.M., m.,1610.

* *Complementum artis exorcisticae:* cui simile nunquam visum est. Zacharias, Vicecomes, Fray. Autor personal: Zacharias, Vicecomes, Fray. Título: Complementum artis exorcisticae: cui simile nunquam visum. Domini, 1610.

* *Contra Satanás*. Milingo, Emmanuel, Arzobispo, 1930.

* *Habla un exorcista*. Amorth, Gabriele, 1925.

* *Posesión*. James, Peter, 1948.

* *La posesión diabólica*. Corrado Balducci; tr. Augusto Aimar.
Pie de imprenta: Bogotá, 1994.

* *Protéjase del mal usted mismo*. Pachón C., Angel Antonio/ Iberoamericana, 2002.

* Pivel, José Luis. *Manual práctico de exorcismos*. El Rincón de la Tradición Católica, 2005.

* Carmen Porter. *La Iglesia y sus Demonios*. Pie de imprenta: Bogotá: Intermedio Editores, 2006 (Editorial Nomos).

* Corrado Balducci. *El Diablo ... existe y se puede reconocerlo*. Pie de imprenta: Bogotá. Ediciones Paulinas, 1990.